

UNIVERSIDAD DE VALPARAISO

**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
CARRERA DE LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS**

**Economía de Solidaridad,
Análisis del concepto**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS**

Alumno

HUGO ANDRÉS ÁLVAREZ VALENCIA

Profesor Guía

Jorge Gajardo

Valparaíso, Abril de 2008.

Economía de Solidaridad, Análisis del concepto

Dedico este trabajo, y la culminación de ésta etapa universitaria, a mi familia, mi madre Nelsa Valencia, mi padre Hugo Álvarez y mi hermano Hugo Alejandro Álvarez Valencia, quienes me dieron el apoyo y valores, que se reflejan hoy día en la culminación de una importante etapa.

A mis amigos de la Universidad y de la vida, en especial Carolina Salas, con quien compartí los momentos más importantes en mi vida universitaria, acompañándome siempre en los momentos más alegres y difíciles de la carrera. A Cristian Salinas, María Paz Sandoval, Evelyn Grego y Virginia San Martín. Los que también me apoyaron y fueron amigos indispensables en el crecimiento personal, profesional y humano. Mis amigos personales Jorge Morales, Andrea Chavez, Oscar Chavez y familia, con quienes compartí y fueron de enorme ayuda en mi crecimiento personal.

Agradezco la colaboración de mi profesor guía Jorge Gajardo, a Marcela Bazaes, por su inagotable paciencia y cooperación durante toda la carrera. Y al gran número de profesores que desinteresadamente aportaron al progreso y desarrollo de éste trabajo de investigación, como Nelly Cubillos, Joan Calventus, Mariana Navia y Patricio González.

A los profesores Luís Razeto, Pablo Guerra Y Mario Radrigán, por su tiempo, paciencia y disposición en las entrevistas realizadas.

Índice

Resumen	06
Introducción	07
Justificación.....	08
Exposición general y delimitación del problema de Investigación	09
Objetivos generales y específicos.....	11
Marco teórico	12
Metodología	19
Diseño de la Investigación.....	19
Técnicas de recolección.....	19
Análisis de Datos.....	21
Capítulo I, Antecedentes históricos del concepto y su evolución en Chile.	
Génesis y evolución de la Economía Solidaria en Chile.....	22
Descripción teórica del concepto en Chile.....	28
Exponentes de la Economía de Solidaria y sus visiones particulares respecto de ésta en Chile.....	33
Capítulo II, Visiones, Comprensión y aplicabilidad del concepto.	
Denominaciones en uso.....	36
Esquematización conceptual de la economía de solidaridad.....	42
Visiones relevantes a nivel Latinoamericano.....	47
Aplicaciones y redes de economía solidaria en Latinoamérica.....	52

Capitulo III

Conclusiones y sugerencias..... 60

Bibliografía..... 64

I. Resumen.

El presente estudio es una revisión y análisis crítico del concepto de “economía de solidaridad” en Chile. Ofreciendo mediante un análisis bibliográfico y documental la sistematización de libros y documentos tanto impresos como electrónicos acerca del tema. La esencia del presente estudio, aparte de recolectar, seleccionar y ordenar la información relevante, es establecer claridad respecto a las diferentes visiones, definiciones y aplicabilidad del concepto, contribuyendo con una acabada comprensión de la economía de solidaridad en base a la documentación y la revisión bibliográfica de ésta en Chile, realizando un recorrido además, por los principales países que han avanzado en la teoría y práctica de ésta.

Para lograr tales objetivos se recurre, tal como se mencionó anteriormente, a una revisión bibliográfica mediante el análisis documental de contenido, compuesto por la revisión de fuentes primarias y secundarias, incorporando también las entrevistas semi-estructuradas a informantes claves, seleccionados por la relevancia en la construcción teórica y práctica del concepto. Y la incorporación de softwares como Atlas-ti y Data 4.07, para sistematización y análisis de los textos.

II. Introducción

En Chile a partir de los años ochenta en adelante, muchas organizaciones de base en las poblaciones marginales de la ciudad de Santiago se reunieron para dar surgimiento a alternativas económicas al modelo económico instaurado, generando comercio y nuevas formas de hacer economía, Gracias al apoyo de diferentes organizaciones como: ONGs, la Iglesia católica, movimientos cooperativos, autogestionarios y organizaciones económicas populares. Pese a un contexto económico-social marcado por la dictadura militar¹, que fue generando un potenciamiento de estas actividades a pesar de las dificultades existentes, organizándose y propagando nuevas formas de hacer economía basado en la cooperación la autogestión y lo popular. La idea de una identidad general o búsqueda de un nombre que les diera algún sentido de pertenencia, era para tales organizaciones de base algo muy importante en ese momento.

Es en este contexto en el cual se menciona el concepto por primera vez, y es el sociólogo Luís Razeto², quién contribuyó a un desarrollo más teórico de la expresión. La “economía de solidaridad” *se utilizaba para nombrar, identificar y expresar los contenidos fundamentales de lo que se vive en muchos tipos diversos de iniciativas y organizaciones económicas* (Razeto, 1991). Sin embargo el concepto fue ampliándose y se ha convertido en un sinfín de acepciones, definiciones y acercamientos a diferentes áreas de las ciencias sociales que lo convierten al mismo tiempo en un término confuso y poco identificable.

En Latinoamérica y en especial en Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Ecuador y Colombia, se han desarrollado estrategias alternativas en diferentes organizaciones que desempeñan un tipo de gestión en economía de solidaridad. Si bien no es un movimiento macroeconómico, es un primer indicio de nuevas

¹ Gobierno instaurado mediante el golpe militar de 1973, bajo la mano del comandante en jefe Augusto José Ramón Pinochet Ugarte, quién derrocó al presidente Salvador Allende, asumiendo Augusto Pinochet en primera instancia como Presidente de la Junta Militar de Gobierno para luego ratificarse como Presidente de la República en 1974 e instaurando el modelo económico neoliberal, haciendo reajustes en la política monetaria y económica del país.

² Luís Razeto Migliaro es Licenciado en Filosofía, Educación y Magíster en sociología. Su trabajo intelectual de 30 años se ha centrado en los temas económicos y en las cuestiones sociales y del trabajo.

formas de organización, gestión, distribución y consumo que se lleva a cabo en los países mencionados anteriormente. Tal como lo señala Pablo Guerra³ “el concepto de economía de solidaridad se ha vuelto protagónico en diversos ámbitos de las ciencias sociales y de la reflexión sobre modelos de desarrollo”⁴, es por lo cual que la reflexión crítica en torno al concepto y sus distintas apreciaciones, definiciones e interpretaciones se hace necesaria para dar un marco referencial a la economía de solidaridad en Chile y presentarla, en un nivel teórico, como un fenómeno nuevo, que se amplía cada día más y que es interesante de abordar desde una investigación bibliográfica y documental.

II.1. Justificación

Es de gran importancia investigar y conocer más en detalle conceptos que son parte, esencia y son de gran relevancia para la socioeconomía. La “economía de solidaridad”, es quizás uno de los más importantes, sin embargo, existe poca preocupación y gran desconocimiento de sus principales ejes teóricos, autores y actividades relacionadas, por tales razones lo fundamental y relevante, mediante un análisis del concepto y la revisión bibliográfica y documental en torno a él, es que contribuye a una presentación más clara y ordenada de ésta expresión, permitiendo su mejor comprensión, manejo y estudio. Entregando un conocimiento en programas investigativos u organizacionales, tanto a nivel nacional como latinoamericano, que se relacionan directamente con el estudio de la economía de solidaridad y sus fines sociales.

Si bien la investigación se enfoca desde la teoría, permite obtener un grado de conocimiento claro y ordenado de la economía de solidaridad, principalmente, para estudios avanzados o para aquellos que mezclen la teoría con el análisis práctico de organizaciones que trabajan en función de esquemas alternativos y se presenten de un modo mas crítico a lo que ya se encuentra establecido en la

³ Pablo Guerra es Sociólogo, Magíster en Ciencias Sociales del Trabajo y Doctor en Ciencias Sociales y Humanidades, con tesis en socioeconomía de la solidaridad. Profesor de Sociología del Trabajo y Economía de la Solidaridad en la Universidad de la República y en diversas Maestrías internacionales.

⁴ Guerra, Pablo, Economía de la solidaridad una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas, [en línea], disponible en: <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>, [2007, agosto].

economía formal. Una mayor preocupación investigativa de estos temas por parte de profesionales que se orientan a esta área, es muy importante, ya que beneficia la delimitación de éste campo de la economía y da la posibilidad también de conquistar más espacios y conseguir mayor vitrina, ampliando la reflexión del tema y generando un debate que contribuya a la expansión de nuevos modos de hacer economía.

III. Exposición general y delimitación del problema de Investigación.

Las formas en que se desarrollan y revelan nuevas alternativas de hacer economía, se han convertido en todo un reto para muchos investigadores, que mediante una visión más crítica han intentado expandir nuevas experiencias y formas solidarias de entender los procesos económico-sociales. Lamentablemente, al no existir mayor difusión de las investigaciones sobre el estudio de la economía de solidaridad en Chile, se tiene escaso conocimiento de las posibilidades y nuevas alternativas que potencien un desarrollo económico más equitativo. En contraste con ejemplos reconocibles de lo que sucede en países vecinos como: Brasil, Argentina, Ecuador y Colombia, el auge de la economía de solidaridad es mucho más potente, siendo parte incluso de las políticas públicas de los países nombrados, llevando a cabo una preocupación por la eficiencia, eficacia y oportunidades de negocios por amplios sectores sociales, antes desfavorecidos.

El concepto de economía de solidaridad y el tiempo que lleva desarrollándose, a nivel teórico y práctico en Chile, todavía no ayuda a responder las dudas que para muchas personas posee. Son muchos los estudiantes organizaciones ligadas a la economía, la educación, programas de gobierno abocadas al fomento productivo, etc. que no presentan ningún conocimiento sobre la economía de solidaridad y lo que realmente puede aportar. En tal sentido se plantea la importancia de recalcar y dar a conocer los aportes que puede generar la economía de solidaridad, que en éste caso se posiciona como una propuesta a los problemas sociales que existen como la desocupación, desigualdades e injusticias que genera el sistema económico predominante en Chile, la dificultad

para participar activamente, las escasas posibilidades que tiene la mujer de tener un protagonismo en instituciones u organizaciones económicas y sociales, el desconocimiento de lo importante que son las cooperativas, mutualista y organizaciones autogestionarias como un camino hacia un mayor bienestar social.

La economía formal o el modelo económico predominante en Chile, ha propiciado el deterioro del medio ambiente, generando desequilibrios ecológicos derivados de los modos de producir, distribuir, consumir y acumular, cosa que la economía de solidaridad pretende reorientar en nuevas formas de producción, consumo y acumulación más responsables, humanas y solidarias. Por tanto la investigación toma también el sentido crítico y propositivo de presentar a la economía de solidaridad como un elemento clave al momento de generar propuestas y alternativas económicas a los modelos instaurados actualmente.

Quizás el primer problema que se puede detectar es que la expresión “economía de solidaridad” une dos palabras que generalmente se enseñan y aprenden en discursos distintos, *“por un lado la “economía”, con su carácter cuantitativo y científico y por otro la “solidaridad” que se enmarca en el discurso valórico y ético”* (Razeto,1988), Si bien se ha alcanzado un mayor desarrollo teórico-práctico con respecto a este concepto en algunos países como por ejemplo: Argentina, Colombia, Ecuador, Uruguay y Brasil. Existen todavía en estas latitudes, confusiones y ambigüedades, ya que la expresión no tiene un uso generalizado entre los investigadores y no existe un consenso en la comunidad científica para delimitar este campo de la economía. *“Es común oír hablar del sector solidario o de economía solidaria como si fueran la misma cosa o hacer referencia a estos términos identificándolos también como Economía Social”* (Dávila, 2007; 1). Podría asumirse entonces, que estas ambigüedades y confusiones, propician una enseñanza de forma poco clara y certera, ya que tampoco se establecen grandes acuerdos entre académicos para esclarecerlos.

Otro elemento importante que causa gran inquietud en el desarrollo del problema de investigación, es poder entregar mediante el trabajo bibliográfico y documental y las entrevistas a informantes clave, lo importante y relevante que pueden ser las nuevas formas de hacer economía y lo poco que se ha integrado o

insertado en modelos actuales, dejando a la economía de solidaridad en un ámbito marginal en el cual se le resta importancia, pensando quizás en la relevancia que debiese tener al menos en Chile, por el desarrollo teórico de alguno autores pioneros en el tema.

De tal manera la pregunta que representa éstas dudas está dada por el siguiente cuestionamiento ¿De qué manera se articula y define el concepto de Economía de la Solidaridad en Chile? Mediante esta pregunta se pretende obtener una mayor certeza respecto de las diferentes visiones y desarrollo del concepto de economía de solidaria, reconociendo sus principales fuentes, analizando conceptualmente el uso de la expresión “economía de solidaridad” y las diversas denominaciones adicionales en su uso que son también el origen del desconocimiento y la confusión.

III.1 Objetivos Generales y Específicos

Objetivo general:

- Conocer y analizar de que manera se articula y define el concepto de “Economía de Solidaridad” en Chile.

Objetivos Específicos:

- Describir la discusión teórica, tanto bibliográfica como documental, en torno a la economía de la solidaridad en Chile.
- Identificar las diversas denominaciones adicionales en su uso.
- Describir la génesis y evolución de la Economía Solidaria en Chile.
- Realizar una esquematización conceptual.
- Identificar a los principales exponentes de la Economía de Solidaridad y sus visiones particulares respecto de su desarrollo en Chile.

IV. Marco Teórico

La economía de tipo solidaria y el concepto de economía de solidaridad posee en primer lugar dos vertientes teóricas, la europea y Latinoamericana, la última es la que se adscribe de mejor manera al sentido de esta investigación y va de la mano con una tendencia que recoge numerosas experiencias comunitarias, cooperativas y asociativas, fruto de las crisis sociales que se desarrollaron en Latinoamérica a mediados del siglo pasado. En el caso de Chile como lo señala Max-Neef *“la creciente exclusión social y política y el empobrecimiento de grandes masas han hecho inmanejables los conflictos en el seno de las sociedades, a la vez que imposibilitan las respuestas constructivas a tales conflictos. En lo económico, el sistema de dominación sufre actualmente cambios profundos, donde incide de manera sustancial la mundialización de la economía y el auge del capital financiero con su enorme poder concentrador. La crisis del Estado de Bienestar, la creciente participación del complejo militar en la vida económica de los países, y los múltiples efectos de las sucesivas oleadas tecnológicas en los patrones de producción y consumo.”* Esto explica el contexto social y económico que existía al nacimiento de la expresión “economía de solidaridad”, en donde el monetarismo neo-liberal irrumpe en Chile a partir de finales de 1973 en adelante, con el pronunciamiento militar y regímenes dictatoriales que orientaron la actividad económica hacia un crecimiento económico en sí mismo, en el cual la concentración económica y política se asumía como una consecuencia natural, privando de múltiples beneficios sociales a los sectores más desposeídos, marginando de cualquier grado de participación miles de personas, empobreciendo así a los sectores más vulnerables.

Por los motivos descritos, existen diversos tipos de respuesta a la crisis social y económica desatada. Donde muchas organizaciones se veían inmensamente perjudicados por las políticas sociales y el modelo económico instaurado, se comenzaron a generar respuestas alternativas a lo que se desarrollaba en el país, como el aumento de organizaciones y diversas formas de

hacer economía alternativa crecieron y se potenciaron. Comenzando a ser motivo de estudio por diversos tipos de investigadores, como es el caso del sociólogo Luís Razeto que a principio de los años ochenta dio cuenta de tales fenómenos mediante trabajos y estudios que partieron inicialmente con la sistematización de las organizaciones económicas populares, en los sectores marginales de la ciudad de Santiago de Chile, descubriendo potencialidades, propósitos, limitaciones y nuevas derivaciones de éstas.

Las economías populares son el rasgo más característico de la economía solidaria. José Luís Coraggio⁵ las define como “unidades elementales de producción y reproducción (individuales, familiares, cooperativas, comunitarias, etc.) orientadas primordialmente hacia la reproducción de sus miembros y que para tal fin dependen fundamentalmente del ejercicio continuado de la capacidad de trabajo de éstos, por tal razón para identificar a una *“organización popular se debe centrar en la identificación del trabajo propio (en relación de dependencia o por cuenta propia) como base necesaria de la reproducción, lo cual no excluye la participación en el mercado capitalista o en la economía del sector público estatal. De esta manera, la economía popular estaría dada por el conjunto de recursos, prácticas y relaciones económicas propias de los agentes económicos populares de una sociedad”*⁶.

El trabajo teórico desarrollado por Razeto fue acercando y potenciando el concepto de economía de solidaridad, reconociendo e incorporándolo en diversas instancias como la Iglesia católica, organizaciones de base y como señala Pablo Guerra (2002), *“convertida en una verdadera escuela de pensamiento en América Latina”*. Al ser Luís Razeto el principal exponente y quien ha desarrollado el concepto por más de 27 años, es este el teórico y referente para muchos intelectuales en Latinoamérica que se desenvuelven en éste ámbito.

Sin embargo existen diversos autores que plantean conceptos derivados de la economía de solidaridad, como Pablo Guerra, sociólogo uruguayo, quien se

⁵ Economista, argentino. (M.A. Regional Science, Candidato al Ph. D., Universidad de Pennsylvania), Investigador-Docente Titular de Sistemas Económicos Urbanos en el Instituto del Conurbano (ICO) de la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

⁶ Monografía presentada en el seminario “De la globalización de la economía solidaria” que se dicta en la Facultad de ciencias sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2003.

identifica más con el concepto de socioeconomía de la solidaridad; José Luís Coraggio, argentino, que postula el concepto de “Economía del Trabajo”; Paul Singer⁷ (brasileño) con un desarrollo enorme de la economía de solidaridad en Brasil mediante la introducción de políticas públicas abocadas a potenciar las experiencias de economía alternativa, por medio del Foro Brasileño de Economía solidaria (FBES).

Es así como el sociólogo Pablo Guerra, que estudio economía de solidaridad con Luís Razeto, amplía aún más el significado de la economía de solidaridad, siendo hoy en día, uno de los referentes más importantes en América del Sur, situando a la economía de solidaridad como una expresión que persigue dos grandes objetivos “en primer lugar, rescatar las formas económicas alternativas a las meramente mercantiles, basadas en valores solidarios, tanto en el plano de la producción, distribución, consumo y acumulación. Y en segundo lugar, reinventar la teoría económica, construyéndola con nuevos presupuestos y categorías de análisis que justamente pudieran dar cuenta de esas formas alternativas”⁸. En este sentido ha desarrollado el concepto de socioeconomía de solidaridad y posee títulos como “Finanzas Solidarias e Inversión Ética”, “Socioeconomía de la Solidaridad”, “De la producción en masa a la producción ajustada: la nueva organización del trabajo”, “Construyendo economías solidarias”, etc. El autor ha definido y explicado la economía de la solidaridad desde una perspectiva práctica, esto significa que las etapas de producción, distribución, consumo y acumulación se vinculan con valores solidarios. Estos valores solidarios se pueden derivar de los principales aportes que ha realizado Luís Razeto con respecto a la comunidad y la contribución a los procesos de producción que genera el factor “C”, es decir la cooperación, el compañerismo, el

⁷ Profesor titular de la Universidad de São Paulo. Miembro fundador y economista senior del Centro de Análisis y Planeamiento – Cebrap (1969-1988). Miembro del primer Consejo Director del Instituto de Estudios Avanzados IEA – USP (1986-1990). Secretario Municipal de Planeamiento de São Paulo (1989-1992). Tiene numerosos libros publicados, entre los más recientes están: Globalização e desemprego: diagnóstico e alternativas (1998); Utopia militante: repensando o socialismo (1998); O Brasil na crise: perigos e oportunidades (1999); Para entender o mundo financeiro (2000); Introdução à economia solidária (2002).

⁸ Guerra, Pablo, Socioeconomía para América Latina, Red de trueque solidario región mar y sierras, disponible en Biblioteca Virtual de Economía Solidaria <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>.

sentido de comunidad, la comensalidad, etc. factores de importancia fundamental en cualquier organización que se pretenda así misma como solidaria.

Los procesos económicos de producción, distribución, consumo y acumulación, se puede contextualizar y explicar en base a la importancia del agente trabajo, incluso por sobre el capital, teniendo presente como lo más importante el valor comunitario de la organización, el cual propicia decisiones colectivas favoreciendo la armonía y funcionalidad entre las unidades de una empresa y el cumplimiento de mayores satisfacciones con respecto a las necesidades de participación y convivencia, otorgando beneficios no contabilizables desde un punto de vista monetario, favoreciendo el desarrollo personal de los sujetos involucrados en las empresas y la comunicación e intercambio entre personalidades distintas.⁹

En la etapa de distribución, Guerra (2002) plantea que *“lo distintivo y definitorio es que los recursos productivos, bienes y servicios productivos, fluyen, se asignan y distribuyen, no solo por medio de las relaciones de intercambio valoradas monetariamente (como sucede en el sector más propiamente capitalista), sino también mediante otras relaciones económicas que permiten una mayor integración social”* (p.19), en concreto se distinguen en esta área las donaciones, la reciprocidad, la comensalidad y la cooperación.

Los procesos de consumo, en la economía de solidaridad, son una alternativa a la forma de consumo predominante, una sociedad marcada por el consumo desmesurado y que incluso según autores como Bauman¹⁰ en su libro *“Trabajo, Consumismo y Nuevos pobres”*, es definida como una sociedad de consumidores, marcada por una estética del consumo¹¹, que ha transformando y

⁹ Guerra, Pablo, Economía de la solidaridad Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas; Específicamente sobre el factor C, Cfr. Razeto, L. “ El factor C y la economía de la solidaridad”, Serie Cuadernos de Educación N°1, Montevideo, Cofac, Mayo de 1998.

¹⁰ Sociólogo judío británico de lengua inglesa y polaca. Enseñó filosofía y sociología en la Universidad de Varsovia antes de verse obligado a irse de Polonia en 1968 a causa de la política antisemita desarrollada por el gobierno comunista. Ha enseñado sociología en países como Israel, Estados Unidos y Canadá. Actualmente es profesor emérito en la Universidad de Leeds. Su producción data desde los años 50 y se ocupa, entre otras cosas, de cuestiones tales como clase, socialismo, hermenéutica, modernidad y posmodernidad, globalización y nueva pobreza.

¹¹ Bauman (1998). *“Trabajo Consumismo y Nuevos pobres”*, Ascenso y Caída del estado Benefactor. Editorial: Gedisha 1ª edición enero 2000 Barcelona, España.

deformando el concepto de necesidad. La propuesta que establece la Economía de Solidaridad tiene que ver con la satisfacción de nuestras necesidades y como hacerlo de la formas más satisfactoria, en éste caso, el consumo está directamente ligado a lo comunitario, es decir, privilegiar el consumo colectivo por sobre el individual, llevándolo a la simplicidad de lo que realmente se requiere, consumiendo racionalmente y no dándole el sentido desproporcionado que puede tener hoy en día esta actividad. Autores como Manfred Max-Neef, en su libro “Desarrollo a Escala Humana” establece y delimita el tema de las necesidades y como éstas no sólo deben limitarse o concebir como carencia, sino que entenderlas también como necesidades que comprometen, motivan y movilizan a las personas, además de diferenciar entre las necesidades y los satisfactores, planteando así que las necesidades no son muchas, como lo define el concepto mas formal de economía, sino que son finitas y pueden ser cubiertas por los recursos que existen.

Lo anterior demuestra los sentidos prácticos, que de manera muy sintetizada, la economía de solidaridad pretende desarrollar para los procesos básicos de una empresa, sin duda éstas prácticas se han desarrollado bajo el amparo de diferentes intelectuales que las han tomado, desarrollado y planteado de diversas formas, atribuyendo nuevas acepciones y redefiniendo el concepto. Entendiendo que un eje o núcleo de estos es la satisfacción de las necesidades básica de la comunidad en su totalidad, eliminando la pobreza y marginación, aumentando paulatinamente el bienestar de todos, tomando siempre en consideración que las actividades que se lleven a cabo con éste objetivo debiesen ser ecológica y socialmente sostenibles, lo que significa que deben ser autóctonas, autónomas, autosuficientes, reduciendo el intercambio a lo local y regional, siendo igualitarias, no discriminatorias y por sobre todo sujetas a las políticas de la comunidad.¹²

¹² Escorihuela, José Luís, (sin fecha) Principios de la economía Solidaria, Red de trueque Solidario región mar y cierras, {en línea}, Disponible en Biblioteca virtual de economía solidaria, <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>.

“El principio o fundamento de la economía de solidaridad, es que la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones, tanto a nivel de las empresas privadas como en las públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, junto con generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad.

Ella se establece al nivel epistemológico de la ciencia económica, y utiliza las herramientas conceptuales y metodológicas propias de ésta, convenientemente ampliadas y reelaboradas para expresar la identidad de formas económicas muy diferentes como: la racionalidad especial de las economías alternativas fundadas en la cooperación, la autogestión, el mutualismo y la ayuda mutua. La economía de solidaridad constituye, en tal sentido, una contribución relevante al potenciamiento y desarrollo de las búsquedas de economías alternativas eficientes.¹³

Esto se contextualiza en estricto rigor determinado por una corriente Latinoamericana que recogiendo las experiencias económicas en organizaciones de base fue acuñada en el caso de Chile por el sociólogo Luís Razeto, precisando el término de “Economía de Solidaridad”, y definiéndolo como: *“Un proyecto económico centrado en la construcción y desarrollo de nuevas formas y estructuras económicas tanto a nivel de la producción, la distribución, el consumo y el desarrollo”* (Razeto, sin fecha), de tal manera que la economía de solidaridad puede comprenderse y llevarse a cabo *“preferentemente en la sociedad civil procediendo desde la base social misma que se organiza para hacer frente a sus necesidades y para hacer economía conforme a sus propios modos de pensar, sentir, valorar, relacionarse y actuar”*. (Razeto, sin fecha).

Esto propicia que múltiples actores, sectores y grupos converjan en el proceso de la Economía de Solidaridad, como organizaciones de base que se vinculan solidariamente para hacer frente a necesidades y problemas, desarrollando iniciativas empresariales y organizacionales de nuevo orden,

¹³ Razzeto Migliaro, Luís,(sin fecha) ¿Qué es la Economía Solidaria?, Red de Trueque Solidario región mar y cierras,{en línea},disponible en Biblioteca virtual de economía solidaria, <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>

acordes al sentido social y ético que se proponen en diversas actividades. Sin duda algunos de estos grupos son las Cooperativas, Mutualistas y autogestionarios que encuentran en la economía de la solidaridad nuevas perspectivas y capital social que ayudan a potenciar sus actividades.

Es importante comprender que el concepto de solidaridad que se aplica en las definiciones antes mencionadas, puede llevar a confusiones si es que no se comprende la racionalidad solidaria. Básicamente porque no es común asociar en una sola expresión dos términos que poseen significados distintos, *“economía, inserta en un lenguaje fáctico y en un discurso científico y Solidaridad, en un lenguaje valórico y ético. Rara vez aparecen los dos en un mismo texto menos aun en un solo juicio o razonamiento.”*(Razeto, 1988), es importante por tal motivo entender que el concepto de solidaridad que se aplica no es de simple fraternidad hacia los más pobres o la simplemente gratuidad ni caridad para con los más débiles, sino que es y representa *“la unión de conciencias, voluntades y sentimientos tras un objetivo compartido que genera energía social y se manifiesta eficientemente, dando lugar a efectos positivos, incrementando el logro de los objetivos de la organización en que opera (Razeto, 1988)”*. Así cuando se menciona, la economía de solidaridad, se esta tratando de expresar la necesidad de introducir e incorporar la solidaridad en la teoría y en la práctica de la economía, comprendiendo que tras eso existe un razonamiento que incrementa la eficiencia de las empresas y organizaciones beneficiando al total de los participantes.

V. Metodología

V.1. Diseño de la Investigación

El estudio de tipo cualitativo es una investigación bibliográfica y documental, de tal manera que dentro de este marco metodológico se privilegia lo Informativo y expositivo, ofreciendo un panorama acerca de la información relevante de las diversas fuentes que se utiliza en este tipo de investigaciones. La investigación bibliográfica y documental, tiene por objeto elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre el interés del estudio¹⁴. En este caso el concepto de “Economía de solidaridad”. La metodología aplicada es pertinente a este estudio en cuanto permite exponer y describir de forma selectiva lo que expertos ya han dicho o escrito sobre un tema determinado. Además, que en función de los objetivos planteados presenta la posible conexión y aclaración de ideas entre varios autores.

La presente metodología se caracteriza por el empleo predominante del manejo de mensajes registrados en la forma de manuscritos e impresos, por lo que se le asocia normalmente con la investigación archivística y bibliográfica. El concepto de documento, sin embargo, es más amplio, ya que para el caso de esta investigación se analizarán documentos como: entrevistas, papers, monografías, libros y páginas Web, recolectando, seleccionando, analizando y presentando resultados coherentes, definidos en relación a los objetivos planteados.

En esta primera etapa es imprescindible seguir los siguientes pasos:

V.1.2. Técnicas de recolección

El proceso y técnica de recolección de datos se hará mediante un análisis documental de contenido, entendiendo éste como *“el proceso cognitivo de reconocimiento, descripción y representación de contenido documental”* (López Yepes, 2002), que comprende los siguientes pasos o secuencias del proceso:

¹⁴ Torre Villar, Ernesto de la, Navarro de Anda, Metodología de la Investigación: Bibliográfica, Archivística y Documental, Primera edición, México, D.F, McGraw Hill, 1981, Pág. 280.

1. Concretar lo que ya se sabe sobre la cuestión, centrando la búsqueda y evitando la duplicación de esfuerzos innecesarios en la recuperación de la información ya conocida.
2. Destacar aquellos elementos en los que se esté particularmente interesado y aquellos otros que deben ser excluidos.
3. Señalar cualquier relación del tema con otros campos científicos que ayuda a diferenciarlo y evitar confusiones.
4. Lecturas actualizadas y pertinentes, es decir, comprobar las fechas y la adecuación.
5. Ser variada: libros, registros, documentos, congresos, monografías, papers, entrevistas, etc.
6. Sistema de descripción normalizado, de modo que la bibliografía ocupada sea fácilmente ubicable y reconocida.

Una vez ya definida la bibliografía a analizar, se determina la sistematización:

Para tal efecto se utilizará el método de fichas, mediante el software Data 4.07, que permite almacenar y recuperar información de forma rápida y sencilla introduciendo los datos en formularios con los campos que se requieran, con el objetivo de clasificar cada una de las fuentes, describiendo y resumiendo conforme a los objetivos del estudio.

La segunda técnica a utilizar es la entrevista semi-estructurada que se aplicará a informantes claves, la cual pretende recopilar información de fuentes directas y esenciales para cumplir los objetivos, ya que tiene además una finalidad aclaratoria, evaluativa, centrada en el tema y dirigida en su desarrollo. Los informantes claves son: Luís Razeto Migliaro, Sociólogo quien lleva desarrollando el tema por más de 27 años y principal referente de la economía de solidaridad a nivel mundial, el segundo es Pablo Guerra, sociólogo Uruguayo y Profesor en la Universidad de la República, Uruguay, Director del programa Kolping en economía

solidaria, además de ser uno de los académicos e investigadores en Latinoamérica con un extenso desarrollo en literatura, seminarios, congresos y actividades relacionadas con la economía solidaria, y por último Mario Radrigán, Director del Programa Interdisciplinario de Estudios Asociativos (PRO-ASOCIA) de la Universidad de Chile, programa que tiene como objetivo potenciar el sector asociativo de nuestro país, con la creación de una gran cantidad de acciones como: cursos, promoción, investigaciones, estudios y formación profesionales, todas actividades relacionadas con el tercer sector, constituyéndose como la entidad con mayor seriedad en temas del tercer sector en Chile.

V.1.2.3. Análisis de Datos

El análisis de la información se realizará mediante el “análisis documental de contenido”, éste se caracteriza por utilizar una secuencia lógica que se basa en tres fases: la primera es la lectura/compresión, la segunda es el análisis y la tercera la síntesis, en la primera etapa se hace énfasis en la frecuencia y la visión que se va construyendo en la mente de los cuadros de comprensión, relacionando lo desconocido y lo conocido e incorporando la intervención de la razón en la deducción e inducción.

Para el análisis luego de haber realizado y comprendido los textos impresos, se realiza básicamente en dos momentos: la selección que tiene relación con la segmentación, en donde se desmenuza la información explorando las partículas más pequeñas hasta que la estructura quede expuesta y sea relevante para el análisis, luego con la contracción en donde se eliminan los elementos de significación repetida o de poca relevancia. Sigue el proceso de interpretación que sin duda es el más subjetivo y esta ligado íntegramente al conocimiento y búsqueda de los objetivos del investigador.

Por último la síntesis en donde se articula la fase final de los resultados del análisis y por tanto una etapa en la que no se pueden obtener mecanismos

sintetizadores que sean válidos para todo tipo de documentos, ya que son de completa particularidad del investigador.¹⁵

En las etapas del análisis documental de contenido también se utiliza el tratamiento informático de éstos, con el uso de programas como Atlas-Ti y Data 4.07 ya que por sus características facilita el almacenamiento de datos, posibilidades de codificación, de incorporar memos o anotaciones, búsqueda, recuperación de datos y vínculos que pueden establecerse entre los diversos elementos de la base de datos a crear.

Capítulo I

Antecedentes Históricos del concepto y su evolución en Chile

I.1 Génesis y evolución de la Economía Solidaria en Chile.

Los comienzos del concepto de Economía de Solidaridad en Chile están relacionados específicamente con el sociólogo Luís Razeto, quien desarrolló el concepto a partir de de las tareas como profesor e investigador del Programa de Economía del Trabajo (PET) en los años 80, sin embargo en estricto rigor la expresión “Economía de Solidaridad” fue utilizada, en el sentido que hoy se puede comprender, en 1981. Lo particular de lo sucedido es que no provino desde el mundo académico sino que, *“en efecto surgió de personas que necesitaban darle un nombre a lo que ellos estaban haciendo y organizando”* (Razeto, 2003),

El contexto de aquello, tenía relación con organizaciones de base que se establecían en sectores marginales de Santiago, insertos en el plano social de la dictadura militar y con un modelo económico implantado que había generado grupos de excluidos, marginados y empobrecidos, que sin apoyo estatal ni menos del sector capitalista, comienzan a crear talleres laborales, talleres solidarios, organizaciones de Comprando Juntos, ollas comunes, comedores populares, etc. Es así como en uno de los encuentros, en la cual se buscaba la identificación y el sentido de pertenencia a partir de un nombre para los movimientos y

¹⁵ Pinto, María, Análisis documental de contenido, extracto del manual de ciencias de la documentación.

organizaciones sociales, es que nacieron diferentes calificativos, llegándose a generar dos posiciones predominantes: un sector que prefería el concepto de “organizaciones económicas” y otra que enfatizaba el concepto de “organizaciones solidarias”, la primera apelando a la solución de problemas de subsistencia como acceso y provisión, pero también constituyéndose como experiencias económicas que puedan llegar a progresar, y la segunda que poseía una connotación más humanitaria, es decir, luchar por los derechos humanos, la vida solidaria y una buena convivencia civil.

Es así como, en tal situación y en un momento dado: *“una señora, una mujer integrante de una organización de base, dijo que esa discusión se podría zanjar, no recuerdo bien si lo dijo en esos términos, proponiendo un concepto de convergencia entre las dos posiciones. Dijo: nosotros somos organizaciones económicas y somos organizaciones solidarias, somos las dos cosas, nosotros hacemos economía solidaria.”* (Razeto, lecciones 2003). Es en ese momento que el sociólogo Luís Razeto escuchó por primera vez el término, y es también a partir de ese momento que comenzó a desarrollar un bagaje teórico que alcanza hasta nuestros días. Siendo un referente para muchos investigadores e intelectuales que vieron también la posibilidad de incursionar en temas más alternativos como lo son: el cooperativismo, la asociatividad, el tercer sector, la economía social, etc. Y apoyarse en las teorías desarrolladas por Razeto.

Un elemento esencial para que se desarrollaran economías de éste tipo en Chile se describen en el libro “Los caminos de la Economía de Solidaridad”. Ellos son la necesidad, la pobreza, la posibilidad de trabajo, las economías populares, la demanda de participación social, la autogestión y todos aquellos modos y posibilidades de organización que daban cuenta de las crisis desarrolladas en los años 80 en Chile, formando una energía transformadora, impulsada entre otras, por la Iglesia católica y el apoyo a estas instancias, mediante la doctrina social de la Iglesia y en específico la Vicaría de la Solidaridad. Importante también es el llamado del papa Juan Pablo II, en su visita a Chile, quien en el discurso ante la CEPAL hizo un llamado a difundir la idea de una economía de la solidaridad, *“tal*

llamado fue fundamental en la difusión y la incorporación a la cultura latinoamericana de la idea de una economía de la solidaridad” (Razeto, , 1988)

A pesar de tener un desarrollo teórico reconocido internacionalmente y de poseer al exponente intelectual más importante del concepto en Chile, los procesos políticos y económicos que surgieron luego de los años ochenta, en donde se había iniciado una etapa muy potente en la creación y desarrollo de la economía de solidaridad, se vio mermada por el comienzo de un nuevo proceso político y económico, en donde los partidos de la concertación asumieron el modelo neoliberal, que se había instaurado en los años 80, De esta manera, se comenzó a administrar la economía con una lógica neoliberal, dándole legitimidad en los gobiernos subsiguientes que antes no tenía. Lamentablemente todas las personas y organizaciones que trabajaban en función de la economía de solidaridad se fueron distanciando y perdiendo su sentido inicial. Muchas organizaciones y ONGs se convirtieron en microempresas, obviamente ocupando una lógica de mercado que no se condice con la economía de solidaridad. El gobierno en ese entonces” principios de los 90s” también favoreció el fraccionamiento de organizaciones sociales mediante la entrega y facilidades de micro créditos, dando un fuerte impulso a las micro empresas, y un gran abandono a la concepción de economía de solidaridad. Por tanto, mientras en Chile los procesos económicos solidarios disminuían, en el resto de los países de Latinoamérica aumentaban con gran fuerza¹⁶. La evolución económica de Chile desde “los 80s” hasta el día de hoy ha marcado fuertemente los procesos sociales, tal como se mencionó anteriormente la “economía de solidaridad”, es una de las más afectadas, ya que muchas de sus organizaciones y redes fueron desarticuladas al recuperar la democracia en 1989, donde se legitimó el sistema económico adquirido durante la dictadura.

Sin embargo, actualmente a partir de nuevas ideas y un desarrollo en redes ampliado por factores tanto tecnológicos como un mayor capital social, ha surgido desde el sector solidario un dinamismo popular en alternativas económicas, que intenta mejorar el modelo económico predominante a partir de la sociedad civil y

¹⁶ Entrevista realizada a Luís Razeto Migliaro.

organizaciones de base, generando encuentros a nivel latinoamericano de los cuales Chile ya se ha hecho parte mediante redes solidarias que impulsan movimientos por una transformación social de la producción, distribución, consumo y acumulación. Realidad además que esta constituida por múltiples experiencias y procesos que incluyen e insertan la solidaridad en la economía, como un elemento activo y transformador, con diversos grados de intensidad, coherencia.

Existen acciones que se han comenzado a llevar a cabo, y que son claves en el resurgimiento de la economía de solidaridad, ejemplo de esto es que en el año 2000 se realizó el seminario para reconstruir la validez e importancia de la economía solidaria y reponer el tema, desde una perspectiva que incorpora a organizaciones sociales, profesionales y universitarias. Creación así, la Red de Economía Solidaria de Santiago, que vincula a redes del centro y sur de nuestro país. Como la red nació en este seminario también se plantearon los objetivos y la misión, los cuales eran: *“Visualizar, actualizar y posicionar el tema de la Economía de Solidaridad en Chile, desde un enfoque ético y valórico, que lleva implícito la necesidad de promover cambios en nuestra realidad social y cultural”*¹⁷. Este tipo de actividades es importante porque reúne a las organizaciones y vela porque más actores sociales, llámese estudiantes, trabajadores, voluntarios, intelectuales, etc. se unan y conozcan más de la economía de solidaridad, el ejemplo más actual de lo que esta sucediendo en Chile con respecto a la economía de solidaridad es haber sido anfitrión del “Espacio MERCOSUR Solidario”, una instancia creada por organizaciones, redes y movimientos sociales de América del Sur, que puso en marcha un ciclo de encuentros regionales sobre economía solidaria y comercio alternativo que posibilita el intercambio de experiencias tanto prácticas como intelectuales en países como: Paraguay, Brasil, Argentina y Uruguay. En el caso de Chile, en la ciudad de Temuco durante el mes de noviembre de 2007, se realizó el “Encuentro de Economía de Solidaridad en Chile, otras economías

¹⁷ Leyton, Ana, La economía solidaria en Chile, aproximaciones teóricas, desarrollos recientes y el papel de las Organizaciones Sociales,(Taller Temático POLÍTICAS PÚBLICAS Y ECONOMÍA SOLIDARIA, 2006, Santiago, Chile), POLÍTICAS PÚBLICAS Y ECONOMÍA SOLIDARIA, Santiago, 2006, p.26

ocurren en el sur”, realizado durante el mes de Noviembre del 2007, agrupando a organizaciones como:

- Red de Socioeconomía Solidaria del Sur, REDESSOLES.
- Red de Economía Solidaria de Santiago.
- Red de Comercio Justo y Solidario del Sur.
- Red de Ferias Tradicionales del Sur.
- Red de propietarios de Bosque nativo.
- Programa Servicio País.
- Productores Locales y Latinoamericanos.
- Intelectuales y académicos vinculados al tema.

Estas organizaciones y los exponentes de tal actividad dan cuenta tanto del sector productivo de la economía de solidaridad como de las teorías y los nuevos desafíos para ésta, promoviendo cambios en nuestra realidad social y cultural de Latinoamérica y en especial de Chile.

Podríamos decir de acuerdo a todo lo planteado que hay tres etapas importantes en Chile que dan cuenta de la evolución de la economía de solidaridad. La primera está marcada por la génesis del concepto y el surgimiento de emprendimientos solidarios a partir de las necesidades básicas y circunstancias dadas por el panorama económico de la época: la pobreza, mayor demanda por participación ciudadana y una muy marcada dificultad económica, en donde el desarrollo intelectual también se dio con mucha fuerza, tanto en programas de investigación desarrollado por académicos e intelectuales, como en instituciones religiosas que impulsaron variados movimientos sociales vinculados al sector solidario. Esta etapa va desde 1974 a 1989.

La segunda es una etapa en donde se legitima un sistema económico que da cabida a medidas que desarticulan y generan grandes dificultades para lo que se había generado en la economía de solidaridad, dando paso a una casi nula actividad organizacional solidaria y menos intelectual. Esta etapa va desde 1990 a 1999. Y finalmente una tercera etapa que está marcada por el resurgimiento y nuevas perspectivas de la economía de la solidaridad, que se inicia con la

creación de la Red de economía solidaria de Santiago y el desarrollo de importantes vínculos, principalmente del centro y sur del país. Esta etapa va desde el año 2000 a la fecha y da cuenta de muchas organizaciones, procesos y nuevas redes, nacionales e internacionales, con un desarrollo, misión y objetivos estables y fuertes, propiciando el vínculo a nivel nacional como internacional de objetivos en común y el afianzamiento del concepto de economía de solidaridad.

Esquema de las etapas reconocidas en la evolución de la “economía de solidaridad”

Etapas	Periodo (años)	Descripción
Génesis del concepto y el surgimiento de emprendimientos Solidarios.	1974 a 1989	Emprendimientos solidarios a partir de las necesidades básicas y circunstancias dadas por el panorama económico de la época: la pobreza, mayor demanda por participación ciudadana, dificultad económica, en donde el desarrollo intelectual también se dio con mucha fuerza, tanto en programas de investigación desarrollado por académicos e intelectuales como de instituciones religiosas.
Legitimación del un sistema económico neoliberal heredado de la Dictadura militar.	1990 a 1999	Desarrollo de medidas que desarticulan y generan grandes dificultades para lo que se había generado en la economía de solidaridad, dando paso a una casi nula actividad organizacional solidaria e intelectual.
Resurgimiento y nuevas perspectivas de la economía de la solidaridad	2000 en adelante	Desarrollo de importantes redes, principalmente del centro y sur del país, mediante nuevas asociaciones, nacionales e internacionales, con misión y objetivos estables y fuertes, afianzando el concepto de economía de solidaridad.

I.2 Descripción teórica del concepto en Chile.

Los principales exponentes en Chile acerca de este concepto y su desarrollo, son Luís Razeto, Manfred Max-Neef y centros de investigación, como lo son el Programa Interdisciplinario de Estudios Asociativos (Pro-Asocia) y otros aportes menores. Un referente es la obra “Economía de Solidaridad y Mercado Democrático” del sociólogo Luís Razeto, en donde se describen y conceptualizan las diversas actividades económicas que llevan a cabo las empresas y cómo las organizaciones alternativas, que al no estar sometidas al control del Estado y menos insertas en los procesos de consumo y acumulación capitalista, se han desarrollado como una vía alternativa

Se debe comprender primero las relaciones y unidades económicas elementales que componen la estructura y el proceso de estas actividades y organizaciones. Al observar realidades económicas organizacionales alternativas o de sector solidario, se puede distinguir la solidaridad en los procesos de producción, distribución, consumo y acumulación, “en donde hay otros tipos de relaciones económicas, otros modos en que se hacen las aportaciones y las retribuciones, otras formas en que se hacen las transferencias de riqueza que articulan los circuitos y los procesos económicos” (Razeto,2003).

Tales realidades y relaciones económicas se han acompañado de un pensamiento y elaboraciones intelectuales, que según Razeto, son estructuras de pensamiento distinto, una doctrinaria y otra Ideológica, la primera basada en conceptos relativos a finanzas éticas, el consumo responsable y el comercio justo. Basada en una construcción filosófica que establece principios como; un hombre un voto, acción propia del cooperativismo, la conducción democrática, etc. Institucionalizándola en la organización en donde se desarrolla. La segunda estructura que acompaña a las organizaciones de economía solidaria es la Ideológica que se aprecia en la economía autogestionada, en la economía social, en donde se marca con mayor fuerza una tendencia política o de intereses compartidos.

En la Obra de Luís Razeto, Fundamentos de una teoría económica comprensiva, se establecen seis factores que son esenciales para comprender la economía de solidaridad y que son reconocibles en cualquier empresa. Éstos son:

Trabajo: Capacidades físicas e intelectuales de las personas, que las hacen aptas para ejecutar una serie de actividades laborales participando directamente en el proceso económico.

Medios materiales: Conjunto de elementos físicos, instalaciones, instrumentos, equipamiento, insumos y materias primas, etc. necesarios para efectuar concretamente el proceso técnico de trabajo, en la producción y en las demás funciones económicas.

Tecnología: El conjunto de los conocimientos e informaciones relativos a, y objetivados, en unos procesos y sistemas técnicos de producción, organización del trabajo, comercialización, etc. Es un “saber hacer” objetivado y valorizado como tal, un conjunto de resultados de las actividades de concepción, proyección, diseño, resolución de problemas, etc. Es un factor que se desarrolla a través del estudio, se perfecciona con un conocimiento práctico que se acumula con cada persona, empresa o sociedad, y que se va cristalizando y sedimentando en instrumentos de trabajo, en sistemas técnicos, en rutinas de trabajo, etc.

Gestión: Un sistema de coordinación y dirección unificada de las funciones y actividades económicas. En lo fundamental, consiste en un mecanismo de toma de decisiones, a través del cual las unidades económicas responden oportunamente a las cambiantes condiciones en que operan y coordinan eficazmente la actividad de todos sus componentes. Incluye un elemento de poder que cristaliza en un sistema jerárquico (línea de mando) y en un aparato administrativo.

Factor financiero: Se constituye por cierta cantidad de dinero, o por una capacidad de crédito que permite contratar factores y establece relaciones económicas (especialmente de intercambios) en el mercado. La forma que este

factor comúnmente asume es el dinero; pero puede tratarse de algún otro medio con el que se logra convocar, atraer y adquirir los recursos y factores necesarios.¹⁸

Estos factores son identificables en todas las empresas, de cualquier área, lo que distingue a las empresas u organizaciones de la economía de solidaridad, es que incluyen el Factor “C”, que está determinado y caracterizado por la letra “C”, letra inicial de los términos utilizados: colaboración, coordinación, colectividad, comunidad, cooperación, comensalidad. Entendida esta como “La solidaridad convertida en fuerza productiva o más ampliamente como la unión de conciencias, voluntades y emociones que potencia el logro de los objetivos compartidos en una organización”. (Razeto,2003).

Sin duda que muchas organizaciones utilizan el factor “C” en la producción en mayor o menor grado, destacando la cooperación, incrementando la fuerza laboral y la eficacia de ésta, generando beneficios superiores a los que de forma individual se generarían. En los medios materiales, la incorporación de la conciencia en el desarrollo sustentable y la responsabilidad que se tiene con el medio ambiente, principalmente con las materias primas y los desechos que se puedan generar. La tecnología como aquella que sirve a la empresa y es conocida por todos, ya que la información y los conocimientos no son de un sólo grupo privilegiado, sino que son conocidos por la mayoría. En la gestión, la toma de decisiones compartidas y que propician el bienestar general de los trabajadores genera también un clima laboral favorable, ya que todos se hacen partícipes de la orientación y los caminos que se llevan a cabo por las empresas. En lo que corresponde a las finanzas, las empresas solidarias generalmente establecen lo que se denomina precio justo o comercio justo, que se detallará en el capítulo siguiente.

Si el factor “C” está presente en las empresas *“no significa que siempre y necesariamente la acción grupal y colectiva sea mejor y más eficiente que la acción individual, o que la organización cooperativa sea por definición superior a otras formas organizativas de la actividad económica. Como cualquiera de los*

¹⁸ Razeto Migliaro, Luís, Fundamentos de una Teoría Comprensiva, segunda edición, Programa de Economía del Trabajo (PET), 1994,506.

demás factores económicos el factor "C" debe hacerse presente en proporciones definidas para que sea conveniente y eficiente con los demás factores" (Razeto, 1988). La idea es que se puedan incorporar el factor "C" en los demás factores sin estorbar ni hacer menos eficiente y eficaz el desarrollo de la organización.

Por tanto las formas en que la economía de la solidaridad se inserta en las etapas económicas de una empresa son adoptadas de la siguiente manera; en la **Producción** el elemento sustancial es el factor "C", que se inserta, como se ha mencionado anteriormente, en la cooperación del trabajo, la adopción colectiva de las decisiones, la satisfacción de necesidades de convivencia y la participación. En la **Distribución**, los recursos productivos, bienes y servicios fluyen, se asignan y distribuyen no solamente por medio de las relaciones de intercambio valoradas monetariamente, sino que mediante otras relaciones económicas que permiten una mayor integración social. Se distinguen para ésta:

Las donaciones: Transferencias unilaterales por la cual una parte (donante) transfiere a otra (beneficiario) un bien o un servicio sin esperar una contrapartida. Las donaciones son desconocidas por la economía convencional en sus análisis mercantiles, sin embargo, constituyen una relación fundamental en cualquier mercado.

La reciprocidad: Transferencias bidireccionales entre sujetos ligados por lazos extraeconómicos de amistad y confianza, que no implican el establecimiento de equivalencias formales entre los valores.

La comensalidad: Transferencias pluri-direccionales entre distintos sujetos que constituyen un grupo humano integrado por vínculos familiares, religiosos, sociales, culturales, etc. Los bienes, señala Razeto, fluyen libremente en términos de compartir, distribuir y utilizar en función de necesidades individuales o comunes.

La cooperación: Transferencias bidireccionales múltiples, de bienes aportados por sujetos individuales a un sujeto colectivo del que forman parte. A

posteriori, el sujeto colectivo compensa a cada uno según su contribución. Es el esquema de la distribución en cooperativas.¹⁹

En el **Consumo** se aprecia una cultura diferente a la predominante en cuanto a la satisfacción de las necesidades. Es en éste punto en el cual también se pueden introducir los aportes teóricos de Max-Neef, que plantea lo finito de las necesidades, diferenciando las necesidades de los satisfactores y dando a entender que las necesidades pueden ser satisfechas si se identifican y se tienen claras. Por tanto, se debe privilegiar aquello realmente necesario y que beneficia al colectivo.

Como se sobre entiende, el factor trabajo en la economía de solidaridad esta por sobre el capital. El trabajo según lo define Razeto: es la actividad y el medio principal a través del cual el hombre desarrolla sus potencialidades, toma posesión de la realidad y la transforma según sus necesidades y fines, manifiesta y acrecienta su creatividad, se abre el camino al conocimiento, humaniza el mundo y se auto-construye en niveles crecientes de subjetividad²⁰.

La economía de solidaridad no se concibe solamente en la organización de unidades económicas. Se trata y es compartido entre intelectuales, como un proceso multifacético en el cual incorporamos solidaridad en la economía, debiendo entender la economía solidaridad en el caso de Chile como un proyecto que no es opuesto al sistema económico neoliberal, sino que es una alternativa a la economía privada y a la economía estatal, por lo tanto no rechaza el mercado ni el estado, tampoco se ve como un modelo macro, sino como una alternativa para quien quiera tomarla lo haga.

¹⁹ Guerra, Pablo, Socioeconomía de la Solidaridad, Primera, Montevideo, Editorial Nordan-Comunidad, 2002, Pág.230.

²⁰ Artículo publicado en diferentes revistas y libros. Entre ellos en "el corazón del arco iris", Jorge Osorio y Luís Weinstein editores, CEAAL, Santiago de Chile, 1993

I.1.2.3 Principales exponentes de la Economía de Solidaridad y sus visiones particulares respecto de ésta en Chile

Luís Razeto Migliaro

Es el exponente más importante a nivel mundial en torno al concepto de economía de solidaridad, su desarrollo en el tema y las investigaciones que ha llevado a cabo son esenciales para múltiples disciplinas que pueden rescatar de sus estudios elementos que ayudan a reformular o replantearse los procesos económicos, transformaciones sociales, desarrollo local y modelos de optimización social etc.

La visión y propia definición de las actividades que realiza Luís Razeto son reconocidas por todos los intelectuales que se acercan a la economía de solidaridad. Éste se define como un pensador social y reconoce su trabajo como una construcción científica elaborada por él mismo, planteando el concepto como una alternativa, más que como una acción revolucionaria. El sociólogo señala que la génesis del concepto en Chile de la economía de solidaridad nace en los años 80, a partir de los trabajos realizados en las organizaciones marginales de Santiago.

La visión de Razeto respecto de lo que sucede en Chile, es vista como un fenómeno particular, ya que para él fue en Chile donde nació la concepción de economía de solidaridad y es donde más ha existido elaboración teórica, lo escrito por él, lo que escribió Max-Neef y otros aportes menores. Desde Chile es donde se ha construido un nido para toda América latina, Pablo Guerra fue también un estudioso de Razeto desarrollando y profundizando más aún el concepto que nació en Chile. Por tanto ha sido el pionero y fue muy potente su génesis y el desarrollo de ésta hasta fines de los años 80. Lo ocurrido a partir de los 90 en adelante, según el sociólogo, es que los partidos de la concertación, al recuperar la democracia, asumieron el modelo económico neoliberal, lo hicieron propio y comenzaron a administrar la economía con ese criterio, dando una legitimidad al modelo que antes no tenía. Situación que fue en desmedro de la economía de la

solidaridad ya que se habían generado múltiples organizaciones que trabajaban en pro de formas economía alternativa, economía popular, cooperativas, etc.

Con el tiempo ésta concepción se fue reduciendo y muchas organizaciones solidarias terminaron por convertirse en microempresas, trabajando según lógicas de mercado propias del sistema económico neoliberal. Razeto señala que muchas de estas organizaciones solidarias ya no tenían apoyo, el gobierno incluso las fraccionó mediante los microcréditos, reduciendo la economía de solidaridad y generando una disminución en todo lo que se había avanzado. En cambio en el resto de América latina creció y existe un gran desarrollo, principalmente en Brasil, Argentina, Colombia, Ecuador y Uruguay.

El hecho es que acá nació, se difundió, pero no se desarrolló el concepto en un sentido práctico, es uno de los hechos particulares que reconoce Razeto en Chile. Aunque sigue reconociéndose como el referente intelectual de la economía solidaria, ya son muchas las personas intelectuales y organizaciones que han desarrollado o ampliado las investigaciones referentes a la economía de solidaridad.

Pablo Guerra

El sociólogo uruguayo plantea que en el caso particular de Chile, la experiencia muestra que en los últimos años ha sido el mercado capitalista el que ha ganado terreno al Estado y a sectores solidarios de la economía. En este contexto, uno de los desafíos es revertir esta situación y que tanto el sector de la economía solidaria como el sector del Estado vayan asumiendo roles protagónicos, sin duda el hecho de saber cuánto mercado, cuánto estado y cuánta economía solidaria, depende de la situación en la cual nos encontremos presentes. En este sentido, Guerra plantea que no existe una receta mágica y no se puede asumir que el óptimo es un porcentaje de incidencia de cada uno de los sectores, entre otras cuestiones porque en la práctica, los tres grandes sectores de la economía, (sector capitalista, sector privado y tercer sector), no se

comportan de manera autónoma sino que están interactuando permanentemente, generando así experiencias que son de carácter híbridas.

Ahora, con respecto a los progresos que se han desarrollado a nivel teórico y práctico en la economía de solidaridad en Chile, Guerra plantea un gran respeto por el desarrollo teórico de Luís Razeto ya que son las elaboraciones teóricas y científicas más significativas en el mundo entero sobre esta materia. En el plano práctico, sin embargo, Chile ha tenido serias dificultades por estar inmerso en un modelo de desarrollo de carácter aperturista liberal que ha tenido mucho éxito desde el punto de vista del crecimiento económico y de variables macroeconómicas, pero que lamentablemente no ha dado resultado en la evolución de algunos indicadores sociales.

Dejando grandes déficit en otros planos de la dimensión social y de la convivencia cotidiana, que son justamente los sectores que lentamente están volviendo a incorporar la necesidad de levantar estas banderas por una economía solidaria, por una economía alternativa, más justa, más equitativa, más participativa, más comunitaria, y es señal de que en los últimos años ha habido un reflote de este movimiento en Chile.

Guerra en éste sentido plantea dos vertientes de la economía solidaria. La primera es la vertiente de la convicción, que se relaciona con los numerosos colectivos humanos que enfrentan un determinado modelo de desarrollo hegemónico (desarrollo=desarrollo económico), con prácticas alternativas (economía ecológica, orgánica, austeridad, voluntaria, comercio justo, bancos éticos). Son propuestas que existen y están creciendo. La segunda vertiente es la necesidad, la cual se compone de numerosas prácticas que expresan diferentes tipos de estrategias de supervivencia. En Latinoamérica se conocen como economía popular de solidaridad.

	Convicción	Necesidad
Sector de Origen	Profesionales	Popular
Movimiento	Ideológico	Sobrevivencia
Énfasis	Político	Económico
Tipo de Organización	ONGs, movimientos	Emprendimientos
Principal Contribución	Desarrollo sustentable	Inclusión social
Región	Norte	Sur

Capítulo II

Visiones, comprensión y aplicabilidad del concepto

II.1 Denominaciones en uso

Una de las principales dificultades y uno de los puntos que tiende a confundir la economía de solidaridad con otros conceptos son las múltiples denominaciones en uso que también incluyen la expresión “solidaridad”, o se asocian por un acercamiento conceptual con la expresión “Economía de Solidaridad”. Por tal motivo, se especificará el contexto en que se inserta la economía de la solidaridad y cuales son las principales denominaciones en uso.

Para una comprensión lógica podríamos decir que la economía de la solidaridad esta dentro de lo que se denomina tercer sector, en el que se agrupan *“organizaciones surgidas desde la sociedad civil y en mayor o menor medida con puentes hacia las organizaciones no gubernamentales, solidarias, caritativas y de interés general”*²¹. Las diferentes acepciones y definiciones que se relacionan con

²¹ Álvarez, Juan, Documento presentado como ponencia en el I encuentro de investigadores sobre el tercer sector “Aporte al desarrollo de las redes sociales”-EIAR- en la Universidad Nacional de Colombia: Medellín, 2 de Diciembre de 2005.

la economía de solidaridad también se encuentran insertas en alguna medida en el tercer sector, y a pesar de existir diferencias éstas, son sutiles.

Para comprender las principales definiciones que se insertan en lo que se denomina “Tercer Sector” se detallan algunos de estos conceptos:

Economías alternativas: Cuando hablamos y utilizamos este término lo hacemos para establecer una diferencia o tomar distancia con el “Estado” y el “Capital”. *“una economía donde las formas son menos estructuradas, menos codificadas y menos reguladas, en consecuencia una economía más flexible y más abierta a las nuevas demandas sociales aunque también más susceptibles a generar nuevas formas de explotación”* (Guerra, 2002)

Economía popular: Es aquella que *“combina recursos y capacidades laborales, tecnológicas, organizativas y comerciales de carácter tradicional con otras de tipo moderno, dando lugar a un increíblemente heterogéneo y variada multiplicidad de actividades orientadas a asegurar la subsistencia y la vida cotidiana. Ella opera y se expande buscando intersticios y oportunidades que encuentran en el mercado, buscar aprovechar beneficios y recursos proporcionados con los servicios y subsidios públicos, se inserta en experiencias promovidas por organizaciones no gubernamentales, e incluso a veces logra reconstruir relaciones económicas basadas en la reciprocidad y la cooperación que predominaban en forma más tradicionales de organización económica”* (Razeto, 1988). Razeto plantea la economía popular como un camino hacia la economía solidaria y señala también una tipología que las identifica y reconoce:

- a) “El trabajo por cuenta propia de innumerables trabajadores independientes que producen bienes, prestan servicios o comercializan en pequeña escala, en las casas, calles, plazas, medios de locomoción colectiva, ferias populares y otros lugares de aglomeración humana.
- b) Las microempresas familiares, unipersonales o de dos o tres socios que elaboran productos o comercializan en pequeña escala, aprovechando como lugar de trabajo y lugar de operaciones alguna habitación de la

vivienda o adyacente a ella: en los barrios populares de los grandes ciudades de América Latina el fenómeno de la microempresa ha llegado a ser tan extendido que es normal que exista una de ellas cada cuatro o cinco viviendas.

- c) Las organizaciones económicas populares, esto es, pequeños grupos asociaciones de personas y familias que juntan y gestionan en común sus escasos recursos para desarrollar, en términos de cooperación y ayuda mutua, actividades generadoras de ingresos o provisionadoras de bienes y servicios que satisfacen necesidades básicas de trabajo, alimentación, salud, educación vivienda, etc.” (Razeto, 1988).

Economía social: Criterios para definirlo:

- a) La finalidad de servicio a los miembros (interés común o mutuo) o a la colectividad (interés general).
- b) La primacía de las personas sobre el capital.
- c) El funcionamiento democrático.
- d) La autonomía en la gestión respecto a los poderes públicos²²

En base a investigaciones de Pro-Asocia²³ se detallan los conceptos de economía social que se aplican en Chile y que se resumen a continuación: la propuesta base de la Confederación General de Cooperativas de Chile (CONFECOOP) al Consejo Ampliado de Cooperativas del año 1987, *“la economía social, salvo en Robert Owen y otros precursores del cooperativismo, no adquiere rango predominantemente ideológico, sino que es retorno casi instintivo y coyuntural a reencontrar la alianza entre el fenómeno económico y el fenómeno social. Y la respuesta es concreta, no teórica: la formación de asociaciones mutuales y cooperativas para dar respuesta a la demanda específica.”* (CONFECOOP, 1987:20) De modo similar, la Organización de Cooperación para el Desarrollo Económico (OCDE) define el uso del concepto de economía social

²² Guerra, Pablo, Socioeconomía de la Solidaridad, Primera, Montevideo, Editorial Nordan-Comunidad, 2002, Pág.230.

²³ Programa Interdisciplinario de Estudios Asociativos PRO - ASOCIA, es un Programa Académico Interdisciplinario de la Universidad de Chile, especializado en estudios asociativos y cooperativos.

para indicar “*varias entidades que se enfocan a mejorar las condiciones de trabajo colectivas y las vidas individuales.*” (OCDE, 2003:298) Sobre la base de las definiciones mencionadas podemos definir al Sector de Economía Social como aquel constituido por todas las organizaciones productivas en las que los trabajadores poseen participación en la dirección y propiedad de los medios productivos y cuyos excedentes son destinados, al menos en parte, al conjunto de la organización para el bienestar de los miembros y de la comunidad.²⁴

Tercer sector: El tercer sector es un concepto que se basa en una tercera vía, la cual está formulada en base a las alternativas que se generan a partir de la automarginación de personas y organizaciones del sector privado y estatal.

La definición de tercer sector está dada según autores como Juan Fernando Alvarez Rodríguez²⁵ por la construcción sobre realidades situacionales, lo cual implica la posibilidad de categorizar conceptualmente al tercer sector dependiendo del contexto social, económico, político y cultural en la que se trate. Mediante esta lógica se distinguen dos definiciones. La primera que hace referencia a un tercer sector residual, esto quiere decir que se establece como la negación de pertenencia a un sector privado o a un sector público. Y la segunda que comprende al tercer sector como un espacio de intersección existente entre el sector lucrativo y el público en donde el sector capitalista termina y el estatal comienza.

Guerra plantea que el tercer sector se define como “*un conjunto de organizaciones autónomas de la sociedad civil, fundada y constituida con el objeto de producir bienestar, inspiradas en valores solidarios, cuyas eventuales ganancias monetarias no se dividen entre los asociados*” (Guerra.2004).

Socioeconomía de la solidaridad: Concepto ampliamente desarrollado y defendido por Pablo Guerra, ya que se basa en la expresión “socioeconomía”, “disciplina que reúne a prestigiosos economistas y sociólogos como Boulding,

²⁴ Asociatividad y Desarrollo: Caracterización del sector asociativo en Chile (Pro-asocia).

²⁵ Economista especializado en evaluación social de proyectos, master en economía social y dirección de entidades sin ánimo de lucro. Investigador de la escuela de Post-Grado de la Universidad Cooperativa de la Universidad autónoma de Colombia.

Hirshman, Galbraith, Sen, Simon, Bourdieu, Etzioni, etc. (Guerra, 2002). La socioeconomía plantea cuatro principios que se describen como:

1. Las personas no son entendidas como seres calculadores, caracterizables por su racionalismo, sangre fría y propio interés.
2. La modificación del argumento de racionalidad.
3. La imbricación societal del mercado, y el consecuente papel en él de las instituciones y el poder político.
4. El incremento de elementos empírico-inductivos en el estudio del comportamiento económico.

Guerra destaca dos grandes niveles teóricos de la socioeconomía de la solidaridad, es primero vinculado a los aspectos teóricos, en torno a la crítica que se realiza a la racionalidad neoclásica, tanto en los asuntos morales como culturales. Y el segundo nivel asociado a lo práctico, destacando los progresos en las prácticas solidarias como alternativas concretas al capitalismo, haciendo uso fundamental del trabajo y el factor “C”.

Asociativismo: Proceso por el cual una o más personas y/o grupos deciden reunirse de forma regular, pero no necesariamente continua, para atender demandas comunes. Se trata de un proceso fundado en la pluralidad, que no tiene la pretensión de verdad única, sino que busca el consenso sobre las divergencias de modo que los resultados de las decisiones estén pautados según principios éticos. En este sentido, el asociativismo se presenta como un conjunto de prácticas sociales que propone la autonomía del “nosotros”, calificando la cooperación entre las personas, dado que dichas prácticas sociales se asientan en la reciprocidad, en la confianza, en la pluralidad, en el respeto y no en la utilización operacional-instrumental de la asociación entre las personas.²⁶

Autogestión: *“Consiste en que la gestión de las actividades es efectuada de forma directa por el conjunto de sujetos interesados en su realización. Aquí*

²⁶ Riless, (Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria, (sin fecha) Conceptos, Riless, {en línea}, (Basado en Paulo Peixoto de Albuquerque (2004), “Asociativismo”, en La Otra Economía, A.D. Cattani – organizador, Fundación OSDE – Altamira – UNGS, Bs. As). disponible en www.riless.org.

desaparece toda separación entre dirigentes y dirigidos, por que los mismos que ejecutan las actividades las deciden conforme a sus propios objetivos y respetando ciertas normas y procedimientos que ellos autónomamente han aprobado. Es el ejercicio pleno de la dirección y gestión efectuada de manera asociativa y solidaria, para todos los integrantes de una organización operando como un solo sujeto social” (Razeto, 1988)

Comercio Justo: se entiende por comercio justo a la red comercial producción-distribución-consumo orientada hacia un desarrollo solidario y sustentable que beneficie principalmente a los productores y consumidores excluidos o en situación de desventaja, impulsando mejores condiciones económicas, sociales, políticas, culturales, medioambientales y éticas en este proceso (precio justo para los productores, educación para los consumidores, desarrollo humano para todos y todas). El concepto apareció por primera vez, en el contexto de la búsqueda de una mayor equidad en las relaciones comerciales Norte-Sur, pero hoy esta visión abarca las transacciones comerciales Norte-Norte, Sur-Sur, y también las dimensiones locales, regionales y nacionales.²⁷

El comercio justo es una alternativa al comercio convencional que acerca al productor con el consumidor, evitando la cadena de intermediarios. De tal forma, es una asociación comercial que busca el desarrollo sustentable para los productores excluidos o con desventajas en los grandes circuitos de comercio internacional. Importante es el rol de “Fairtrade”, organización internacional responsable de la definición y de la certificación de los estándares del comercio justo. Permite que más de 800.000 productores y personas que dependen de ella, en más de 45 países. Se benefician del comercio justo con el sello.²⁸

Sector Solidario: *“Es el conjunto de todas las organizaciones surgidas, cuando un grupo de personas identifica una necesidad común y se ponen de*

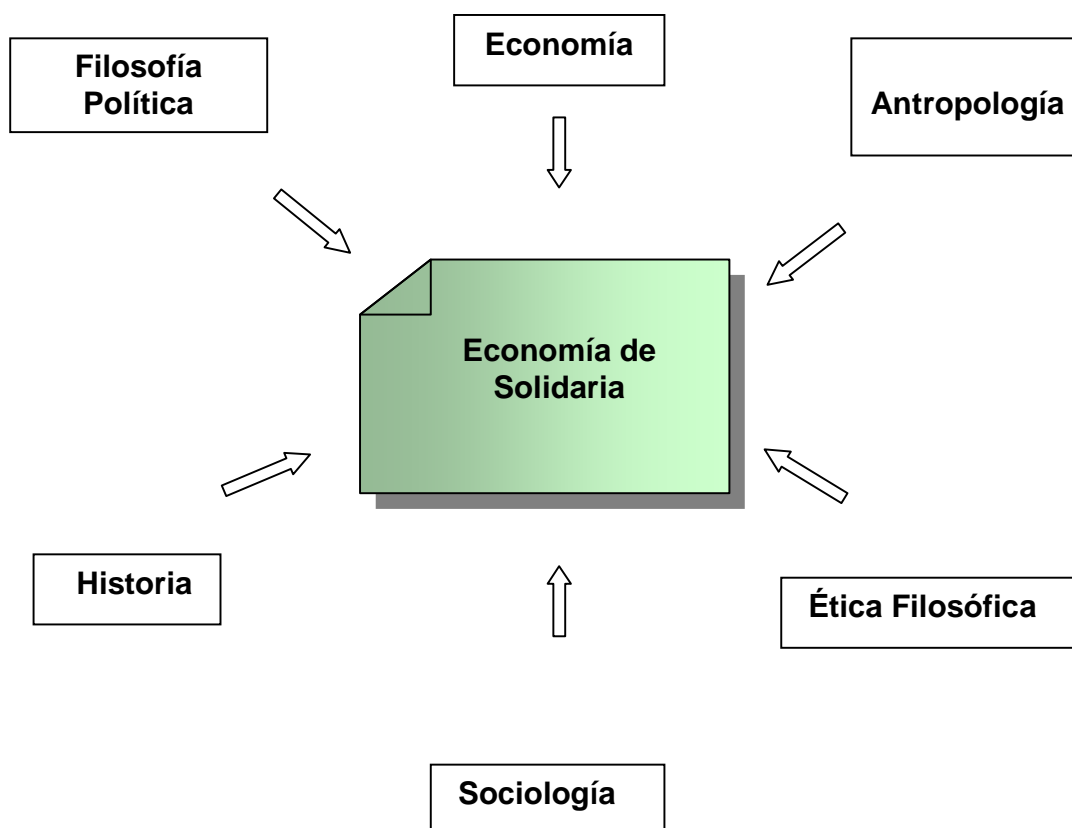
²⁷ Riless,(Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria, (sin fecha) Conceptos, Riless,{en línea}, (Basado en Paulo Peixoto de Albuquerque (2004), “Asociativismo”, en La Otra Economía, A.D. Cattani – organizador, Fundación OSDE – Altamira – UNGS, Bs. As). disponible en www.riless.org.

²⁸ Garay, Andrés, Experiencia nacional en exportación con el modelo de comercio justo, En: Encuentro de economía solidaria, otras economías ocurren en el sur,(2007,Temuco, Chile),Garay, Andrés, Temuco 2007,Pag.5.

acuerdo en solucionar esa necesidad mediante una empresa democrática. Por esta razón, las organizaciones solidarias son organizaciones de participación. En donde no solo existen las cooperativas, pero si son un buen referente para entender el resto de organizaciones que lo forman (Coque, 2005, 41). Para este autor, lo importante es el carácter asociativo y solidario que tienen estas organizaciones, así como reafirmar que lo que se debe rescatar es el enfoque económico, el hecho solidario y la gestión democrática”.(Dávila, 2007).

II.1.2 Esquematización conceptual de la Economía de Solidaridad.

Para una concepción más integral y multidisciplinaria del concepto, es necesario conocer los principales aportes desde diversas áreas disciplinares e históricas. Lo planteado por Pablo Guerra en su libro “Economía de la Solidaridad y Solidaridad en la Economía”, en donde realiza una retrospectiva en torno a los antecedentes históricos, nos ayuda a esquematizar de la siguiente forma los diferentes aportes hacia la economía de solidaridad:



Como se puede apreciar, la economía de solidaridad, si bien es un concepto que tiene su génesis en los años 80 en Chile, a partir de organizaciones de base y del trabajo teórico del sociólogo Luis Razeto, posee en su revisión más amplia, influencias desde las vertientes que se pueden observar en el esquema. Por tanto no es una teoría aislada de influencias que otras disciplinas pueden aportar, sino que se construye en base a múltiples ideas, corrientes, disciplinas y la participación de la sociedad civil.

Sociología:

Clásicos: Marx: Sentando las bases para la crítica de la economía capitalista.
Durkheim: Teoría de las solidaridades sociales.
Weber: Multiplicidad de acciones sociales.

Sociología económica (Smelser): Estudio de los comportamientos sociales con motivo de los procesos económicos.

Estudios sobre el capital social (Putman, Coleman): Análisis de elementos asociativos que enriquecen el tejido social.

Economía:

Institucionalistas (Veblen, JClark, W. Mitchell, Galbraith): Crítica a la economía neoclásica y al homo economicus, movido solamente por la búsqueda de la ganancia.

Economía de la Autogestión (Vanek): análisis de las unidades económicas gestionadas por los propios trabajadores.

Economía de las donaciones (Boulding): rescate y teorización por parte de la economía, de las relaciones económicas de donación.

Antropología:

Antropología económica clásica (Firth, Malinowski, Gauss): rescate y explicación de experiencias no monetarias, de economías de reciprocidad y redistribución.

Antropología económica sustantiva (Polanyi): Teoría del surgimiento de los mercados y comercio. Pluralidad de las relaciones económicas.

Historia:

Historia económica (E.P.Thompson y su "Economía Moral"; Henri Lepage y su análisis histórico de la heteronomía): Análisis de la resistencia obrera a los modos de vida del capitalismo; y análisis del pasaje de una economía autónoma a otra heterónoma.

Filosofía política:

Comunitarismo de postguerra o personalismo comunitario (Mounier, Maritain) y contemporáneo o comunitarismo sensible (Etzioni, Walter): Análisis y rescate del valor de lo comunitario. Crítica a la visión de liberal individualista de la "sociedad como una ficción"(Bentham).

Ética filosófica:

Ética económica (Equipo Jesuita Latinoamericano de Reflexión Filosófica, J.C. Scannone): Crítica a la concepción neoliberal, rescate de la ética de la gratuidad.

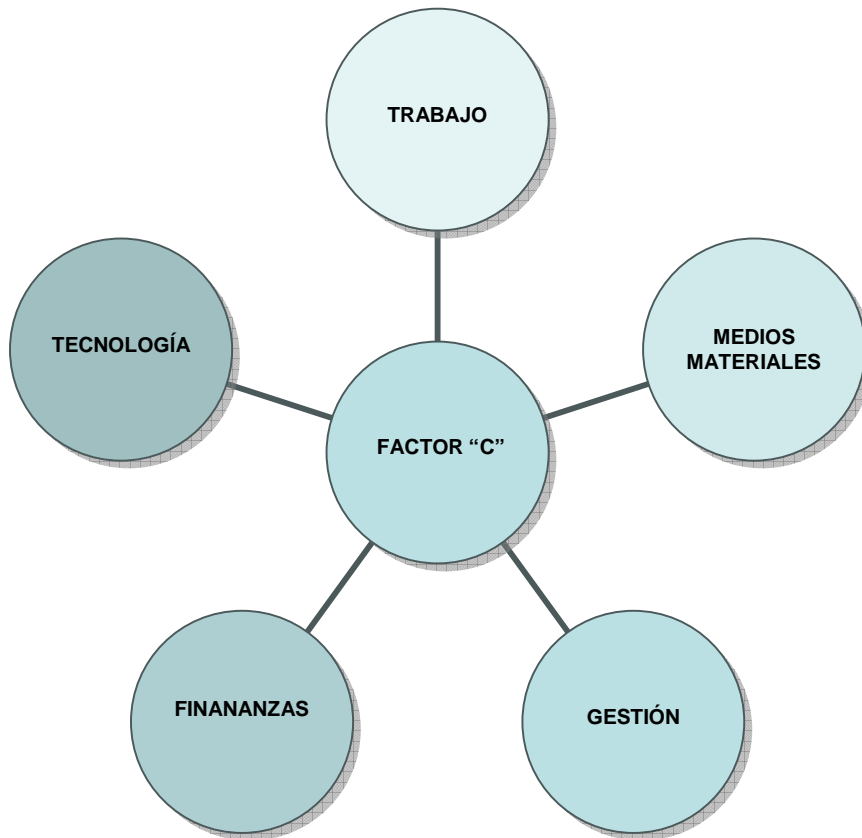
Para comprender en qué contexto se inserta la economía de la solidaridad, se presenta el esquema utilizado por Ricardo Dávila²⁹, (Marco conceptual del sector Solidario), quien cita el esquema de Lavilla, 1994:217, esquema 2:



Como se puede apreciar en el esquema la economía de solidaridad se posiciona como una categoría entre el sector estatal y el sector capitalista, satisfaciendo las necesidades que no son cubiertas por los otros sectores y aplicando categorías distintas. Se destacan principalmente por la propiedad comunitaria, la importancia del trabajo, las personas y las relaciones de reciprocidad, sin negar la retroalimentación que puede existir hacia la economía solidaria desde los otros sectores.

²⁹ Profesor titular de la Pontificia Universidad Javeriana, Director del instituto de estudios rurales de la Facultad de estudios ambientales y rurales, y coordinador de la unidad de estudios solidarios, de la misma Facultad, Mayo 2007.

El siguiente esquema da cuenta de las organizaciones que funcionan en base a la economía de solidaridad y cuales son los elementos claves para reconocerlas e identificarlas. El esquema es esencial para comprender, según Razeto, como se inserta el factor “C” en las actividades de las empresas.



El esquema representa los factores que forman parte de una empresa. Es importante comprender que una empresa que funciona en base a la economía solidaria incluye en algún grado el “Factor C”, por tanto todos los factores son aportados mediante la economía solidaria y su racionalidad solidaria debiesen dar cuenta del reconocimiento y vínculo que debe existir entre las actividades de una empresa, organización, institución, etc. Por tanto una empresa solidaria debiese manifestar el Factor “C” en todos sus factores.

- a) *En el trabajo, como trabajo en amistad, en equipo.*
- b) *En la tecnología, con tecnologías socialmente apropiadas y la creatividad grupal.*
- c) *En los medios materiales, como de propiedad cooperativa o persona repartida.*
- d) *En la gestión, como autogestión o gestión participativa.*
- e) *En el financiamiento, aportado por los socios, donaciones, ahorro asociativo.*
- f) *En el propio Factor "C", generado por el grupo en cuanto consientes de, y comprometido con su proyecto propio. (Razeto, 2003)*

Es errado en este sentido pensar que las empresas de economía de solidaridad se distinguen por el fin de lucro o por su categoría jurídica, no hay dudas de que esas no son las razones por la cual se distingue ni se identifican. De hecho existe un consenso entre organizaciones y académicos que el tema del fin de lucro no es ya una discusión relevante. Según Pablo Guerra, la identificación de organizaciones de economía solidaria no se da por que éstas tengan o no fines de lucro, es un tema que se debe abandonar definitivamente para hacer mención a este tipo de emprendimientos, ya que todos los emprendimientos de economía de solidaridad buscan obtener una ganancia, el problema o la discusión, para reconocer a una empresa o emprendimiento de economía de solidaridad, se plantea, en como se llega a esa ganancia, como se organizan para cumplir los objetivos. La ganancia es un objetivo de cualquier emprendimiento y en definitiva el reconocimiento de las organizaciones que realizan actividades en economía de solidaridad, se encuentra en la forma en que se distribuyen esas ganancias.

II.1.2.3 Visiones relevantes a nivel latinoamericano.

Las visiones elegidas para detallar se han escogido por la relevancia a nivel latinoamericano en el desarrollo principalmente Brasil, Colombia y Argentina, por el empuje y reformas que ha llevado a cabo en el ámbito de las políticas públicas,

ya que son gobiernos que han desarrollado una plataforma para potenciar mediante políticas públicas y privadas la economía de solidaria, contribuyendo al esfuerzo constante en la generación de un comercio justo y sustentable.

Brasil

A pesar de incorporar el término de la economía de solidaridad no hace mucho tiempo, (mediado de las 90s), es el que mayor desarrollo ha tenido durante esta última década gracias a los foros sociales mundiales, año 2000 en adelante, que reunieron a diversos actores sociales, organizaciones de base, iniciativas y emprendimientos que tuvieron tal potencia que terminaron por convertirse en una demanda para el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (Actual Presidente de Estados Unidos de Brasil), para la creación de una Secretaría Nacional de Economía Solidaria. Según Guerra (2002) en Brasil las expresiones que han tenido mayor cabida son la economía popular de la solidaridad, economía solidaria y la socioeconomía de la solidaridad, pero no existe una escuela propia ni orientaciones, sino que una amplia gama de investigaciones, donde el exponente principal es el profesor Paul Singer, Sus líneas de pensamiento se caracterizan por *“su crítica al neoliberalismo, a las estructuras económicas contemporáneas y el rescate de la autogestión y el asociativismo de las clases populares.”*(Guerra 2002).

En este ámbito, Guerra (2002) distingue tres orientaciones teóricas que provienen de Brasil, la primera es de la Universidad de Unisinos, con sede en el Estado de Rio Grande do Sul, quienes cuentan con un programa de economía popular solidaria, la segunda es un programa desarrollado por la universidad Rio Grande do Sul, con los trabajos de Paul Singer, y por último los trabajos del instituto de políticas alternativas para el Conosur, (PACS), con sede en Río de Janeiro.

Por ser un referente Latinoamericano, Paul Singer, destaca su apreciación de la economía solidaria en Brasil reconociendo al concepto como una creación de las clases populares que luchan contra el capitalismo y que dependen de una actividad productiva para sobrevivir, funcionan al lado de de la acción de los

sindicatos y partidos por los derechos políticos y sociales, por tanto Singer detalla lo siguiente: *“un proyecto en construcción, cuyos resultados históricos se sintetizan del siguiente modo:*

- 1. Hombres y mujeres victimizados por el capital se organizan como productores asociados buscando no sólo ganarse la vida sino también reintegrarse a la división social del trabajo en condiciones de competir con las empresas capitalistas.*
- 2. Pequeños productores de mercaderías, del campo y de la ciudad, se asocian para comprar y vender en conjunto, procurando economías de escala, y pasan eventualmente a crear empresas de producción socializada, de las que son propietarios.*
- 3. Asalariados se asocian para adquirir en conjunto bienes y servicios de consumo, buscando los beneficios de escala y mejor calidad de vida.*
- 4. Pequeños productores y asalariados se asocian para reunir sus ahorros en fondos rotativos que les permitan obtener préstamos a intereses bajos y eventualmente financiar emprendimientos solidarios.*
- 5. Los mismos crean también asociaciones mutuales de seguros, cooperativas de vivienda, etc.”* (Paul Singer, 2000, citado y traducido por Lowy, s/d; citado por Medina y Rodríguez, 2005).³⁰

Tal cómo se menciona el “Foro Brasileño de Economía Solidaria” (FBES) es el espacio de articulación, debate y elaboración de estrategias del movimiento de economía solidaria de Brasil. El (FBES), establece mediante principios la forma en que interactúa y se relaciona con la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (SENAES). Sus ejes de acción son detallados a continuación:

- 1) Democratización del conocimiento y la tecnología.
- 2) Redes de producción, comercialización y consumo.
- 3) Finanzas solidarias.
- 4) Marco legal.
- 5) Educación.
- 6) Comunicación.

³⁰ En: Marco conceptual del Sector Solidario, Por Ricardo Dávila.

Es posible plantear entonces que estos principios se relacionan con políticas públicas y una estructura institucional de la economía solidaria que se entiende en el caso de Brasil como *“fundamento de una globalización humana, de un desarrollo sostenible, socialmente justo y volcado hacia la satisfacción racional de las necesidades de cada uno y de todos los ciudadanos de la tierra siguiendo un camino intergeneracional de desarrollo sostenible en la calidad de su vida”* (FBES, 2006).

El movimiento de la “economía de solidaridad” en Brasil es uno de los más fuertes en Latinoamérica, si bien no tiene elementos fundantes como en Chile, es una de las que ha tenido mayor desarrollo, tanto en aspectos de gestión, operación y políticas públicas, con una fuerte participación social en aspectos de formación, ferias solidarias, conferencias estatales y nacionales, encuentro nacional de emprendimientos nacionales, etc.

Colombia

La situación de la economía solidaria en Colombia está fundada en la ley 454 de 1998, ésta estipula En Colombia, la Ley 454 de 1998 en su artículo segundo, define la economía solidaria como un Sistema socioeconómico, cultural y ambiental conformado por el conjunto de fuerzas sociales organizadas en formas asociativas identificadas por prácticas Autogestionarias solidarias, democráticas y humanistas, sin ánimo de lucro para el desarrollo integral del ser humano como sujeto, actor y fin de la economía.

Mediante este proceso legal se crea la Superintendencia de la Economía Solidaria *“como respuesta a la crisis del sector financiero y su reflejo en las organizaciones solidarias, el Gobierno del Presidente Andrés Pastrana Arango expidió la Ley 454 de 1998, que transformó al Departamento Nacional de Cooperativas -Dancoop- en el Departamento Administrativo de la Economía Solidaria -Dansocial-; y creó a la Superintendencia de la Economía Solidaria -Supersolidaria- y al Fondo de Garantías del Sector Cooperativo -Fogacoop.* Juan Camilo Restrepo, en ese entonces Ministro de Hacienda expresó: "Necesitamos una entidad ágil y eficiente, que rescate el sector solidario de

Colombia".³¹La estructura estatal y la plataforma política generaron mayor confianza en el sector solidario, especialmente en la actividad financiera, ya que se establecieron definiciones, alcances y condiciones claras para su ejercicio.

Argentina

La economía solidaria en Argentina es una propuesta que esta ligada a lo político, y se mantiene en lo que podríamos denominar como una propuesta, ya que sus dimensiones teóricas y prácticas no están claramente delimitadas y se constituyen como un sector de experiencias alternativas que no son de fácil visibilidad, en este caso la "Economía Solidaria", alude a un resurgimiento y transformación de viejas ideas. Se puede ubicar este progreso, claramente asociado a la consolidación de situaciones de exclusión social, entendida como la imposibilidad de gran parte de sociedad de participar, cristalizado la situación de exclusión social que alimentan los fundamentos de la misma. Son entonces, múltiples experiencias y autores los que hoy constituyen el campo de la Economía Solidaria en Argentina.

Algunas de las experiencias para el caso de Argentina son:

- Emprendimientos comunitarios
- Empresas recuperadas por los trabajadores
- Micro emprendimientos familiares
- Mutuales y cooperativas
- Espacios de intercambio con "moneda social" (Trueque, en Argentina)
- Ferias populares
- Redes de comercio justo o solidario
- Espacios de compra conjunta
- Microcrédito y banca social
- Instituciones de capacitación y apoyo a todas las anteriores (incubadoras de emprendimientos)

³¹ República de Colombia, Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Superintendencia de la Economía Solidaria, www.supersolidaria.gov.co, visitado el 15 octubre 2007.

- Movimientos piqueteros y sus actividades productivas
- Espacios culturales territoriales
- Sindicatos de trabajadores (ocupados o desocupados)

Como se puede apreciar existe una amplia gama de actividades ligadas a la economía de solidaridad en Argentina, podríamos decir que algunas poseen un mayor tinte político que otras o que quizás algunas no pertenecen a la economía de solidaridad, pero hay una fuerza social importante que genera emprendimientos alternativos a los modelos capitalistas, surgen de organizaciones de base, cumpliendo con la demanda que no es cubierta por el estado ni por el sector privado.

II.1.2.3.4 Aplicaciones y redes de economía solidaria en Latinoamérica

Las múltiples redes existentes en Latinoamérica de la economía de la solidaridad son una mezcla que se deriva de todos los procesos y organizaciones sociales que se vinculan hacia una alternativa al capitalismo, obteniendo del capital social fuertes lazos para poder generar mayor riqueza en vínculos nacionales como internacionales. Para conocer algunas de las redes sociales que existen, en primer lugar se detallaran las principales organizaciones que actúan en Chile y que se vinculan en algún grado a la economía de solidaridad, en segundo lugar se dará cuenta de organizaciones a nivel Latinoamericano que agrupan sectores tanto intelectuales como prácticos que trabajan en torno a la economía de solidaridad.

Chile

Red de socioeconomía de la solidaridad del Sur (REDDESOLLES), es una agrupación que nace en el 2005, en el sur de Chile con socios fundantes como: Fundación para un Hermano, CET sur, Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas y GEDES. Su visión es ser una red reconocida por la ciudadanía como

un referente articulador que promueve la solidaridad, autonomía, biodiversidad y diversidad cultural.

Objetivos de ésta agrupación:

Dimensión económica: Sistematizar, teorizar y generar aprendizajes replicables (formación sobre circuitos económicos solidarios).

Dimensión política: Contribuir al pensamiento crítico de los movimientos sociales respecto del contexto y de los escenarios futuros para una economía solidaria

Red de Economía Solidaria de Santiago, surge a partir de la realización del Seminario Internacional Construyendo Confianzas para una Economía Solidaria, realizado en octubre del año 2001. Su misión es visualizar, actualizar y posicionar el tema de economía de solidaridad en el país, desde un enfoque ético-valórico que lleva implícita la necesidad de promover cambios en nuestra realidad social, cultural y política, favoreciendo una instancia de reflexión y de diálogo frente al modelo económico imperante y valorar la economía de solidaridad como una alternativa que pretende la integración de sectores excluidos.

Red de Comercio Justo del Sur, Conjunto de productoras y productores asociados, en su gran mayoría mujeres mapuches, provenientes de familias rurales pobres que a través de la comercialización de sus productos aportan el principal ingreso de sus hogares.

Su visión es creer que el comercio puede ser una herramienta eficaz para superar las condiciones de pobreza y marginalidad de las pequeñas productoras y pequeños productores. El comercio "justo" es aquel que promueve una relación transparente, directa y digna entre productores y consumidores, en la que se valora en justicia el trabajo del pequeño productor y donde instituciones sin fines de lucro juegan el rol de facilitadores de esta relación.

Las organizaciones asociadas a la red que reúnen a las productoras y productores son las siguientes:

- Asociación Indígena Relmu Witral, constituida por 120 mujeres lavkenches de la comuna de Tirúa productoras de tejidos tradicionales.
- Cooperativas Ngen, integrada por 130 mujeres mapuches de la comuna de Curarrehue que trabajan en 9 talleres laborales diversos.
- Fundación Chol Chol apoya a cerca de 600 mujeres tejedoras y productoras agrícolas de seis comunas de la Región de la Araucanía.
- Fundación Trabajo Para Un Hermano (TPH) de Concepción, que apoya a cerca de 80 pequeños/as artesanos urbanos de la intercomuna de Concepción en la promoción y venta de sus artesanías.
- Gestión y Desarrollo Sustentable, GEDES, es una sociedad sin fines de lucro que promueve el desarrollo local con 180 familias mapuches rurales de Loncoche y Melipeuco en la Región de la Araucanía.³²

Tienda Comercio Justo, Una agrupación de ONGs (Organizaciones No Gubernamentales), denominada Plataforma Komyuniti, que desarrolló el tema del “Comercio Justo” desde comienzos de 1996 y durante un periodo de tres años aproximadamente, se abocó a reunir contactos con el fin de formar una red de pequeños productores de diversas regiones del país para concretizar la primera “Tienda de Comercio Justo” de Chile, en octubre del 2002.

Hoy la Plataforma Komyuniti, tiene una vinculación muy fuerte en la sociedad civil y áreas de acción en casi todas las regiones del país, enfrentando el desafío de la comercialización solidaria. Luego de un año de funcionamiento, el desafío de masificar cada día el concepto de “Comercio Justo” en el medio local

³² Definición e informaciones publicadas <http://comerciojustodelsur.blogspot.com>, sitio dedicado a promover el comercio justo en el sur de Chile.

(consumidores, productores, organizaciones de la sociedad civil, entidades gubernamentales, etc.) en un ejercicio práctico de compra informada y consciente que significa “realmente” un apoyo directo al desarrollo de los pequeños productores, se enfrenta la crucial decisión de conformar una empresa independiente.

De esta forma surge la Cooperativa Comercio Justo Chile, como una iniciativa comercial que busca agrupar los intereses de pequeños productores, organizaciones de la sociedad civil y consumidores, para el desarrollo creciente de nuevas tiendas de comercio justo y formación de redes de Comercio Justo en Chile. Los productores asociados a la tienda de comercio justo son 70 en total, distribuidas desde la cuarta región hasta la décimo segunda, contando con gran variedad de productos y servicios asociados a la lógica de la economía de solidaridad y un comercio más amable y justo con los productores.

Redes y agrupaciones relevantes a nivel latinoamericano.

Las redes de economía solidaria a nivel latinoamericano están ligadas también a lo intelectual y las redes de investigadores que se unen principalmente en sitios Web para compartir sus conocimientos e investigaciones.

Red de investigadores latinoamericanos de economía social y solidaria, (RILESS), Es una Red de Investigadores Latinoamericanos que trabaja dentro de un marco plural, contribuyendo a la elaboración de proyectos, intercambios y diversas formas de cooperación, facilitando y promoviendo trabajos multidisciplinarios, con el fin de fortalecer las iniciativas colectivas por otra economía, otra sociedad y otra política en América Latina.³³

RILESS es un proyecto conjunto de la Maestría en Economía Social (MAES/ICO-UNGS de Argentina), del Grupo de Investigación sobre Economía Solidaria de la Cátedra UNESCO / UNISINOS, de Río Grande do Sul (Brasil), del

³³ Definición e informaciones publicadas en www.riless.org

Colegio Mexiquense, y de FLACSO-Ecuador. Asimismo, con este proyecto colabora URBARED (ICO-UNGS/IISUNAM México).

Tiene un Comité de Organización coordinado por José Luís Coraggio (UNGS-Argentina) y conformado además por Luiz Inacio Germany Gaiger (UNISINOS-Brasil), Hugo Jácome (FLACSO-Ecuador), Alfonso Iracheta (Colegio Mexiquense) y Jean-Louis Lavilla (EMES-Europa).

Algunos de sus objetivos son:

- Ser instrumental para la constitución inicial y posterior consolidación de la Red de Investigadores, ampliando su alcance mediante el uso de los recursos de encuentro y diálogo virtual.
- Incentivar y facilitar el intercambio y la cooperación en el estudio riguroso y la sistematización de las experiencias de economía social y solidaria -centrada en la organización autónoma del trabajo asociado- que se vienen registrando en América Latina y en otros continentes.
- Contribuir al desarrollo y discusión de marcos conceptuales, metodologías e indicadores que permitan registros comparables y evaluar las nuevas formas y su eficacia y eficiencia socioeconómica, así como dar mayor fundamento a la formación en todos los niveles.
- Contribuir a identificar cuestiones problemáticas de interés común que no están siendo investigadas sistemáticamente, construyendo una agenda con prioridades, elaborando proyectos compartidos, aunando y generando recursos para su realización y difusión.
- Poner los conocimientos e informaciones en condiciones de ser utilizables por las organizaciones sociales y gubernamentales promotoras, los formadores y los actores directos de estas formas alternativas.
- Establecer espacios de debate, encuentro e intercambio interno y con otras redes equivalentes así como las redes de acción social locales, nacionales e internacionales.

Red de trueque solidario, región Mar y Sierras, El objetivo de esta agrupación es la recopilación de material sobre diferentes temas relacionados con la Economía Social, o la Economía Solidaria, constituye un humilde aporte de la Región MAR Y SIERRAS de la Red de Trueque Solidario, en donde se pueden obtener ciertas cuestiones teóricas para llevar adelante la praxis social. Este sitio Web cuenta con una biblioteca virtual de economía solidaria, constituido por voluntarios que recopilan y ordenan de forma temática, constituyendo un intento por agrupar en un solo espacio dicha información.

Red Intercontinental de promoción de la economía social y solidaria (RIPESS), esta organización que se promociona mediante la Web, se dedica a reforzar las dinámicas de intercambios intercontinentales y las diferentes maneras de pensar en la economía social y solidaria. Promover los principios, valores y prácticas, así como la puesta en red de actores de la economía social y solidaria. Participar en el cambio social por la crítica del neoliberalismo y la promoción de iniciativas innovadoras adelantadas, aspirando al desarrollo desde adentro de las sociedades. Hacer el alegato a favor de la diversidad intercultural, la democracia y la participación popular para el desarrollo comunitario y el completo desarrollo humano. Apoyar, aconsejar y acompañar técnicamente a empresas con finalidad social.

La RIPESS reúne sus miembros acerca de la Promoción de la Economía social Solidaria como alternativa constructiva y durable a las estrategias neoliberalistas de desarrollo. Las organizaciones que iniciaron la RIPESS son organizaciones que animan redes nacionales. Son especialmente el Grupo Red de Economía Solidaria del Perú que organizó el 1er Encuentro Internacional sobre la Globalización de la Solidaridad en Lima (Perú) en 1997, el Grupo de Economía Solidaria de Quebec que organizó el segundo encuentro en 2001, y el Grupo Senegalés de la Economía Social y Solidaria que permitió lograr el éxito del 3er Encuentro que se celebró en Dakar, capital de Senegal.

La red se constituye de más de 60 grupos y redes de diferentes sectores de la Economía Social y Solidaria. La Economía Social se refiere a una diversidad de actores: cooperativas artesanales y artísticas, mutualidades de crédito-ahorro y

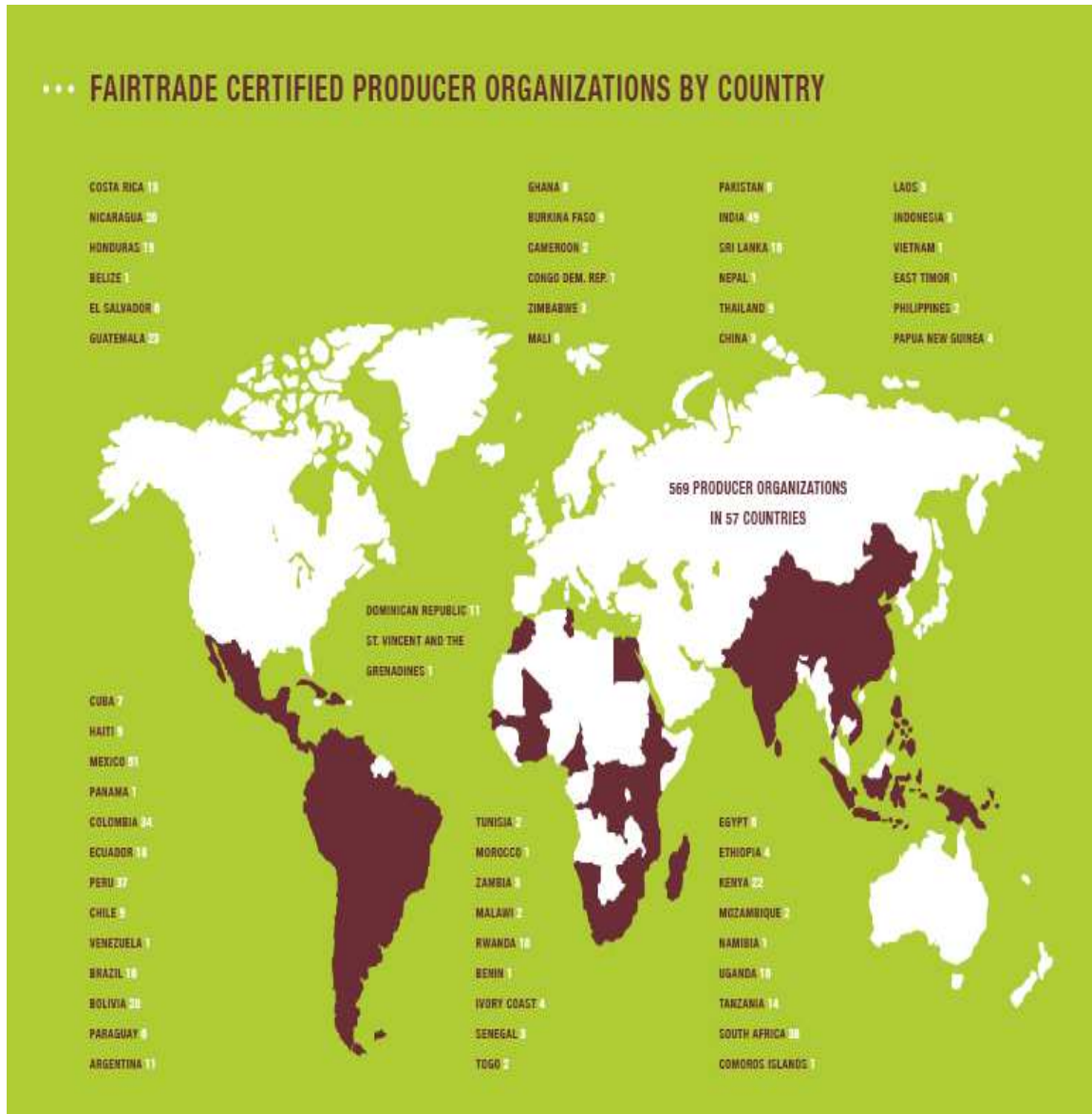
mutualidades de salud, PYMEs y micro-empresas formales e informales, grupos de productores campesino/as, cooperativas agrícolas, sindicatos, agrupamientos y asociaciones de mujeres, asociaciones de inmigrantes, grupos de prensa y radios comunitarias, ONGes (del desarrollo local, del medio ambiente, etc.), asociaciones de comerciantes y empresarios, instituciones de investigación y de capacitación, etc.

Las áreas de acción de esta organización son las finanzas solidarias, las alternativas populares a las privatizaciones, el desarrollo local, el comercio ético solidario, el diálogo entre Estado y sociedad civil y la promoción de la Economía Social y Solidaria.

Sello comercio justo (FAIRTRADE), esta organización de nivel mundial es una asociación sin fines de lucro que implica a 23 organizaciones miembros (Iniciativas del Sello de Comercio Justo FAIRTRADE y redes de productores) así como a comerciantes y expertos externos. La asociación desarrolla y revisa los criterios de Comercio Justo Fairtrade y asesora a los productores certificados Fairtrade en el cumplimiento de los Criterios de Comercio Justo Fairtrade, en la consolidación de sus negocios y en el logro de nuevas oportunidades en el mercado.

FLO-CERT GMBH es responsable de la inspección y de la certificación de las organizaciones de productores y de los comerciantes conforme a los criterios de Comercio Justo FAIRTRADE. La independencia de las inspecciones asegura que los productores reciben el Precio Mínimo de Comercio Justo FAIRTRADE y que el Sello FAIRTRADE se utiliza únicamente en productos procedentes de productores certificados FAIRTRADE.

Nº de organizaciones certificadas por Fairtrade, por país.



Como se puede apreciar las organizaciones que están certificadas se encuentran principalmente en el hemisferio sur, para el caso de Chile las organizaciones certificadas son 9 (desarrollar) y tienen el sello del Fairtrade que las identifica como empresas que realizan un comercio justo, y da la posibilidad de establecer mayor vínculo con otros países y de tener una mayor credibilidad en su actuar, gestionar y desarrollar el comercio de sus productos.

Capítulo III

III.1 Conclusiones

La economía de solidaridad, se articula en un conjunto de elementos que se constituyen como una teoría científica, promulgando la solidaridad y la inserción de ésta en los procesos económicos que llevan a cabo las empresas, organizaciones y sectores más desposeídos, desarrollando prácticas económicas y sociales fundadas en relaciones de colaboración solidaria e inspiradas en valores éticos. Éstas prácticas de producción y consumo privilegian el trabajo colectivo, la autogestión, la responsabilidad con las generaciones futuras y una marcada sensibilidad por el comercio justo. La economía de solidaridad se puede definir también como un proceso que se ha generado desde las necesidades más básicas, por tanto posee una carga social importante ya que es un concepto iniciado desde las bases y desarrollado por académicos e intelectuales.

Suele confundirse el concepto de solidaridad aplicado a la expresión, con la caridad, como un proyecto idealista, una utopía, situados solo en lo doctrinario. Ésta falta de comprensión se puede explicar porque la expresión “economía de solidaridad” une dos palabras que muchas veces se consideran opuestas, cuando se nos enseña economía no se habla de solidaridad, sino de competencia, eficiencia, ganancia, utilidades, etc. Y es un error reconocible en muchas actividades, organizaciones y personas que por desconocimiento malentienden la economía de solidaridad. Aplicando razonamientos caritativos y sesgados hacia la simple bondad.

El cuestionamiento que sigue en ésta lógica es ¿cuanta solidaridad se debe aplicar a la economía?, y la respuesta es, mientras la solidaridad impacte el modo de ser de de las organizaciones económicas, sus estructuras, su modo de operar, de manera que se pueda observar, se estará frente a organizaciones basadas en la economía de solidaridad. No es fácil poder encontrar organizaciones que cumplan con ésta premisa, pues en el caso de Chile, se les ha asignado solo un papel marginal dentro de la economía. La teoría planteada por la economía de solidaridad, no se trata tampoco de una revolución que pueda cambiar el modelo

macroeconómico establecido, sino que se sitúa a nivel microeconómico y desde allí es donde se comienza a ganar terreno tanto al sector privado como al Estatal. Aplicado teoría y prácticas economía basadas en al solidaridad y el trabajo.

Las múltiples interpretaciones que se hacen de la economía de solidaridad, no se pueden sostener como concluyentes ni establecidas, sino que se debe comprender la práctica de una organización basada en la economía de solidaridad para hacer una definición concluyente y que se comprenda a cabalidad. Podríamos decir que son muchas las experiencias populares de economía que no son economía de solidaridad y que se confunden con ésta, la economía de solidaridad no esta hecha para insertarse en comunidades de extrema pobreza, ni presentarla como la solución económica para los más desposeídos e ignorantes, ya que esta compuesta de múltiples elementos que deben ser conocidos para lograr eficiencia y eficacia en los procesos. No se pueden alimentar los sueños y esperanzas de sectores de extrema pobreza, con la economía de solidaridad, si es que no se tiene conocimiento de la realidad en la cual se esta inserto. Llámese a esto sistema económico neoliberal, libre competencia, sistemas de precios, sector privado, que sin lugar a dudas en Chile es un sector potente y absorbente.

En este sentido la capacitación y la comprensión de la competencia que tiene la economía de solidaridad, llámese sector privado o Estatal, es esencial para el éxito de todo aquel emprendimiento basado en la economía de solidaridad. Muchas son las experiencias solidarias que ha podido competir y cumplir los objetivos, no es por lo señalado anteriormente, imposible lograr competir con otros sectores que basan sus negocios en principios distintos a los solidarios, pero si hay que tener el cuidado que merece, cuando se quiere hacer economía de solidaridad, cumplir los objetivos planteados y tener éxito.

En este sentido una definición de “Economía de Solidaridad” que resume de mejor manera todo lo que se ha investigado y analizado es la siguiente: La economía de solidaridad es, en el caso de Chile, en primer lugar un conjunto de experiencias basadas en las necesidades básicas de participación, respeto por los derechos humanos, esperanzas de un desarrollo mas equitativo, actividades económicas más justas y equitativas. Que se ha generado y mantenido en las

organizaciones sociales y muchas veces estancadas en éstas. En segundo el desarrollo teórico más importante a nivel mundial, realizado por el sociólogo Luís Razeto, en donde se expone mediante una teoría científica elementos que permiten un desarrollo económico eficiente por parte de organizaciones, instituciones y empresas que desean realizar un comercio más justo, pero a al ves mas eficiente y eficaz, basados en el trabajo como eje central y la solidaridad como elemento diferenciador.

III.1.2 Sugerencias

La sugerencia va por incorporar la economía de solidaridad en las orientaciones o líneas de investigación económicas de las universidades, organizaciones, capacitaciones de microempresas y proyectos asociados al desarrollo local y económico. Es muy escasa la difusión de la economía de solidaridad en Chile, como una alternativa eficiente y eficaz a la actividad económica, por esa misma razón existe desconfianza.

Cuando hablamos de economía de solidaridad estamos hablando precisamente de una propuesta que debe ser tomada con el cuidado y la dedicación que corresponde, es muy fácil caer en el error de generar vínculos, potenciar alternativas empresariales pequeñas, bajo el esquema solidario y que fracasan fácilmente al no reconocer y saber competir con lo que ya existe, si bien el incremento de solidaridad en las empresas es importante y la utilización de el factor “C” es primordial en las etapas de producción, no es menos cierto de que para bien o para mal estamos insertos en modelos económicos privados y estatales , los cuales poseen lógicas distintas y muy potentes, con la cuales se debe saber convivir e interactuar, por eso es que muchos emprendimientos solidarios ven la posibilidad de constituirse como híbridas, es decir se constituyen en base a varios sectores de la economía , tanto el público como el privado, incrementando la posibilidad de de éxito en los negocios que realizan.

Por último y a modo de reflexión lo esencial es reafirmar la “Economía de solidaridad” como una forma distinta de hacer economía, centrado en las

personas, favoreciendo la satisfacción de las demandas sociales, privilegiando la autonomía laboral, económica, medioambiental y política. Es necesario que los conocimientos entregados por las experiencias tanto intelectuales como prácticas de la economía de solidaridad sean conocidas y difundidas como un modelo válido, para que los conocimientos adquiridos, también se transmitan a la sociedad.

No se puede desconocer tampoco el progreso que han tenido en Chile las nuevas formas de hacer economía, a nivel popular y solidario, desarrollándose tanto dentro del tercer sector como en los sectores públicos y privados. Quizás ejemplos como Brasil, Argentina, Ecuador y Colombia ya han reconocido el valor que puede tener la economía de solidaridad y que en Chile lamentablemente no se ha dado, pero ya son muchas las personas y organizaciones que están creyendo y potenciando el desarrollo de modelos económicos diferentes o alternativos a la economía tradicional. La economía, no es sólo lo que nos enseñaron desde siempre como un modelo convencional y rígido, ni tampoco trabajada y desarrollada solo por unos pocos, por tal motivo cito una frase enunciada por el sociólogo Pablo Guerra, en el encuentro de economía solidaria realizado en Temuco, en noviembre del 2007, y que refleja el sentimiento de quien realizo este trabajo de tesis. *“La economía es demasiado importante para dejarla solo en manos de los economistas”*. Entendiendo así que la economía es un proceso mucho mas abierto y humano.

Bibliografía

Albert, C. I. (2005). El Cooperativismo una alternativa de desarrollo a la globalización neoliberal para América Latina. Cuba.

Bauman (1998). "Trabajo Consumismo y Nuevos pobres", Ascenso y Caída del estado Benefactor. Editorial: Gedisha 1ª edición enero 2000 Barcelona, España.

Coraggio, José Luís, La propuesta de economía solidaria frente a la economía neoliberal, Conferencia de economía solidaria dentro del Eje1: La producción de riquezas y la reproducción social, del foro social Mundial, 2002, Porto Alegre Brasil, www.riless.org/biblioteca_desarrollo, 1 de enero 2002, Pág. 10.

Dávila, Ricardo (2007), Marco conceptual del sector solidario, {Impreso}, Ricardo Dávila, Programa Interdisciplinario de Estudios Asociativos PRO - ASOCIA, centro de documentación y bibliotecas, Santiago de Chile, 2007, Septiembre 14.

Desconocido, Gustavo Gutiérrez: Teología de la Liberación - Perspectivas, {en línea}, Disponible en <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/casadont/gutierrez.htm>, (2007, Octubre 1).

Gregorio Rodríguez, J. G. (1999). Metodología de la Investigación Cualitativa. Málaga: Ediciones Aljibe, S.L.

Guerra, Pablo, Economía de la solidaridad Una introducción a sus diversas manifestaciones teóricas; Específicamente sobre el factor C, Cfr. Razeto, L. " El factor C y la economía de la solidaridad", Serie Cuadernos de Educación N°1, Montevideo, Cofac, Mayo de 1998.

Guerra, Pablo, Economía de la solidaridad y solidaridad en la economía, primera edición, Santiago de Chile, Uvirtual. net,(año de publicación desconocido), Pág.145.

Guerra, Pablo, Guerra, Pablo, socioeconomía de la Solidaridad, Primera, Montevideo, Editorial Nordan-Comunidad, 2002, Pág.230.

Guerra, Pablo, Socioeconomía para América Latina, Red de trueque solidario región mar y sierras,{en línea}, disponible en Biblioteca Virtual de Economía Solidaria <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>.

Hernández, Luís, Oyandel, Juan, Pérez, Ernesto,(sin fecha) ASOCIATIVIDAD Y DESARROLLO Para una caracterización del Sector Asociativo en Chile,{en línea}, Disponible en www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre1/2004/asoc/modulo2/clase1/doc/asoc_%20desar.pdf.

Izquierdo, García, La economía solidaria y su inserción en la formación universitaria, serie Derechos Humanos, vol.12,Bilbao, España, publicaciones de la Universidad de Deusto,2004,pag.168.

Jiménez Bermejo, Patricio, Economía de la solidaridad (o el reencuentro con el hombre),Primera, Valparaíso, Ecogestión S.A.,1988,pag. 171.

Max-Neef,Manfred, Desarrollo a escala Humana, Segunda edición, Santiago de Chile, Nordan comunidad,2001, pag148.

Narvarte Aregui, P. A. (2002). Estudio de la organización cooperativa como un sistema viable: la experiencia de Mondragón como una referencia estratégica para el desarrollo del sector en Chile. En P. A. ARREGUI, Estudio de la organización

cooperativa como un sistema viable: la experiencia de Mondragón como una referencia estratégica para el desarrollo del sector en Chile. Oñati.

OIT, (sin fecha), Creación de un clima positivo y condiciones favorables para el desarrollo cooperativo en América Latina, {en línea}, Organización Internacional de Trabajo, Disponible en documentos OIT.

Radrigán, Mario, Barría Cristina, "SITUACIÓN Y PROYECCIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL EN CHILE", Santiago de Chile, Pro-Asocia, 2005, 39p.

Radrigán, Mario, Martini, Gabriela, Pérez, Ernesto, (2003), Situación Actual del Cooperativismo en Chile, {en línea}, Disponible en www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre1/2004/asocia/modulo2/clase2/doc/cooperativivas.pdf.

Razeto Migliaro, Luís, Crítica a la economía, mercado democrático y crecimiento,(Libro segundo de: economía de solidaridad y mercado democrático),Segunda, Santiago, Ediciones PET, Pág. 189.

Razeto Migliaro, Luís, Fundamentos de una teoría comprensiva, Segunda edición, Programa de economía del trabajo(PET),1994, Pág.506.

Razeto Migliaro, Luís, Lecciones de Economía Solidaria: Realidad, Teoría y Proyecto, primera edición, Santiago de Chile, Uvirtual.net,(año de publicación desconocido),Pág.231.

Razeto Migliaro, Luís, Modelo de Optimización de cobertura y calidad. ¿Cuánto mercado, cuanto estado y cuánta economía solidaria?, Primera edición, Uvirtual.net,(desconocido),Pág.22.

Razeto Milagro, Luís, Los caminos de la economía de solidaridad, Primera, Santiago, Ediciones Vivarium,1993,pag.131.

Razeto Milagro, Luís, Las donaciones y la economía de solidaridad(libro primero de solidaridad y mercado democrático), Segunda, Santiago, Ediciones PET,1994,Pág.262.

Razzeto Migliaro, Luís, (sin fecha) ¿Qué es la Economía Solidaria?, Red de trueque Solidario región mar y cierras,{en línea},disponible en Biblioteca virtual de economía solidaria, <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>.

Torre villar, Ernesto de la, Navarro de Anda, Metodología de la Investigación: bibliográfica, archivística y documental, primera edición, México, D.F, McGraw Hill, 1981, Pág. 280.

Red de trueque solidario, región Mar y Sierras, Biblioteca virtual de economía solidaria, visitado el 14 de octubre de 2007, <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>.

RILESS, Red de Investigadores Latinoamericanos de economía social y solidaria, visitado en 15 de octubre de 2007, <http://www.riless.org/>.

Cooperativa comercio Justo Chile, Comercio justo otro comercio es posible, visitado el 10 de Diciembre de 2007, www.tiendacomerciojusto.cl

Fairtrade, Fairtrade Labelling Organizations International, visitado el 20 de Diciembre de 2007, <http://www.fairtrade.net/>

RIPESS, Red intercontinental de promoción de la economía social y solidaria, visitado el 13 de septiembre de 2007, www.ripess.net

Guerra, Pablo, Economía de la solidaridad en América latina, En: (Encuentro de economía solidaria,2007,Temuco), Economía de la solidaridad en América latina, Temuco, 14 de noviembre del 2007, pag.6.

Álvarez, Juan, El tercer sector y la economía solidaria apuntes desde la economía para su caracterización, En: (Encuentro de investigadores del tercer sector” aporte al desarrollo de las redes sociales”,2005, Medellín), El tercer sector y la economía solidaria apuntes desde la economía para su caracterización, Medellín, 2 de Diciembre de 2005, Pág.15.